



UNIVERSIDAD DE SEVILLA
FACULTAD DE FARMACIA

LABORATORIOS FARMACÉUTICOS SEVILLANOS DEL SIGLO XX: OTTO ENGELHARDT Y SANAVIDA.



Carmen Galiana Castiñeiras



FACULTAD DE FARMACIA UNIVERSIDAD DE SEVILLA

TRABAJO FIN DE MASTER

Master en Especialización Profesional en Farmacia
Especialidad en Gestión y Calidad Asistencial en la Oficina de Farmacia

LABORATORIOS FARMACÉUTICOS SEVILLANOS DEL SIGLO XX:

OTTO ENGELHARDT Y SANAVIDA.

Departamento:

Farmacia y Tecnología Farmacéutica

Tutor:

Antonio Ramos Carrillo

Autora:

Carmen Galiana Castiñeiras

Lugar y fecha de presentación:

Facultad de Farmacia, 20 de septiembre de 2019.

RESUMEN:

A principios del siglo XIX, en el ámbito farmacéutico predomina el modelo absolutista, el cual va extinguiéndose y se va produciendo la transición con la *Junta Superior Gubernativa de Farmacia* como protagonista.

A finales del siglo XIX y principios del XX, se empezaron a crear los laboratorios anejos a las farmacias, precursores de la verdadera industria farmacéutica. Estaban llegando muchos medicamentos extranjeros a España y la incipiente industria nacional, en forma de laboratorios anejos intentó hacerle frente.

Vamos a hablar de los principales laboratorios farmacéuticos del siglo XX, hemos empezado estudiando los principales laboratorios anejos cacereños y pacenses, para seguir con los onubenses y terminar con los de Sevilla.

Por último, una gran parte del grueso del trabajo lo ocupa la vida de Otto Engelhardt, un personaje muy relevante en la vida de la capital hispalense de finales del siglo XIX y principios del XX. Otto Engelhardt, ingeniero de profesión, creó el Laboratorio Sanavida, un laboratorio farmacéutico situado en San Juan de Aznalfarache, Sevilla. Centrándonos en el Laboratorio Sanavida y, tras explicar el resto, se aporta una explicación al devenir general de la industria farmacéutica en el suroeste de España.

PALABRAS CLAVE:

Laboratorio, Engelhardt, siglo XX, farmacia, industria

ABSTRACT:

At the beginning of the 19th century, the absolutist model predominated in the pharmaceutical field, which is becoming extinct and the transition with the *Junta Superior Gubernativa de Farmacia* takes place as the protagonist.

At the end of the 19th century and the beginning of the 20th century, laboratories annexed to pharmacies, precursors of the true pharmaceutical industry, began to be created. Many foreign medicines were arriving in Spain and the incipient national industry, in the form of attached laboratories tried to cope with it.

We are going to talk about the main pharmaceutical laboratories of the twentieth century, we have started studying the main annexed laboratories of Cáceres and Badajoz, to continue with the one from Huelva and finish with those in Seville.

Finally, a large part of the bulk of the work is occupied by the life of Otto Engelhardt, a very relevant character in the life of Seville of the late nineteenth and early twentieth centuries. Otto Engelhardt created the Sanavida Laboratory, a pharmaceutical laboratory located in San Juan de Aznalfarache, Seville. Focusing on the Sanavida Laboratory and, after explaining the other part, an explanation is given to the general memory of the pharmaceutical industry in the southwest of Spain.

KEY WORDS: Laboratory, Engelhardt, 20th century, pharmacy, industry

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	4
1.1. <u>ANTECEDENTES</u>	4
1.1.1. Farmacia en la España decimonónica.	
1.1.2. La industria farmacéutica en la España decimonónica.	
1.2. <u>HIPÓTESIS</u>	16
1.3. <u>OBJETIVOS</u>	17
1.4. <u>METODOLOGÍA</u>	18
2. RESULTADOS Y DISCUSIÓN.....	19
2.1. <u>LABORATORIOS FARMACÉUTICOS EN EL SIGLO XX POR PROVINCIAS</u>	19
2.1.1. Cáceres.	
2.1.2. Badajoz.	
2.1.3. Huelva.	
2.1.4. Sevilla.	
2.2. <u>OTTO ENGELHARDT</u>	50
2.2.1. La vida de Otto Engelhardt.	
2.2.2. El laboratorio Sanavida.	
2.2.3. Entrevista a Ruth Engelhardt.	
3. CONCLUSIONES.....	74
4. ÍNDICE DE FIGURAS	75
5. BIBLIOGRAFÍA.....	78

1. INTRODUCCIÓN:

1.1. ANTECEDENTES:

1.1.1. Farmacia en la España decimonónica

La farmacia es una profesión separada de la medicina desde la baja Edad Media europea y dedicada, prioritariamente, a la preparación, conservación y dispensación de medicamentos. Su principal contenido profesional tenía carácter artesanal-tecnológico, pero su especificidad obligó a sus practicantes al estudio de una serie de materias científicas, imprescindibles para el correcto desenvolvimiento profesional, relacionadas tanto con el conocimiento de la salud como con las técnicas precisas.

La farmacia se debate entre el mundo material, artesanal y económico y el ideológico, científico y tecnológico. Los boticarios estudian las ciencias con propósito práctico, utilitario y sanitario, pero además, en España, la profesión farmacéutica actuó en muchas ocasiones como núcleo de profesionalización de otros científicos, principalmente botánicos y químicos.¹

Durante el reinado de Carlos IV, concretamente en el periodo comprendido entre 1800 y 1808, el proceso de centralización administrativa en el control de la farmacia alcanza su cima. Las *Ordenanzas de farmacia* de 1800 y 1804 establecen una modalidad de control de la actividad farmacéutica, caracterizada por el severo centralismo intraprofesional (se crea la *Junta Superior Gubernativa de Farmacia*), funcional y geográfico en el terreno administrativo y por el monopolio imperfecto respecto a la elaboración y dispensación de medicamentos.

El problema de la enseñanza trató de solucionarse mediante las clases de botánica impartidas desde 1780 en el Real Jardín Botánico de Madrid y las posteriores de química dictadas en el laboratorio de la Corte; sin embargo, pese a las insistentes peticiones colegiales (Madrid, Barcelona, Zaragoza) y a los ensayos educativos de algunos hospitales (Madrid, Zaragoza) o colegios (Madrid) no se alcanzó una solución definitiva hasta que no se erigieron los Colegios de Farmacia dependientes de la *Junta Superior*

¹ Puerto Sarmiento, FJ. Ciencia y farmacia en la España decimonónica. Ayer. 1992; 7: pp. 153-192.
Disponible en:
http://bibliotecavirtual.ranf.com/es/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=1001601.

Gubernativa de Farmacia, a partir de 1805, en Madrid, Barcelona, Sevilla y Santiago de Compostela.²

Puede hablarse de monopolio profesional, pues las ciertas disposiciones reconocen la especial capacidad del boticario para fabricar y dispensar medicamentos, pero no es completa ya que no le otorgan la exclusividad y dejan cierta capacidad legal para que los drogueros pudiesen confeccionarlos legalmente. De echo, en esta disposición se entendía algo que era muy común en la época, que la venta de especialidades farmacéuticas, salvo alguna excepción, era más común en droguerías que en las propias farmacias.³

Este modelo tenía fuertes imperfecciones, pocos seguidores y numerosos enemigos de dentro y de fuera de la profesión. Sus lagunas se encuentran en la propia constitución y atribuciones de la *Junta*: pocos miembros; gran cantidad de asuntos de su incumbencia; nula representatividad y dificultades burocráticas y políticas derivadas de su ubicación. Además, el modelo no llegó a completarse con la implantación de una adecuada formación científica para los boticarios, pues entró en crisis antes de que se desarrollaran los estudios en los Colegios de Farmacia, y en la Facultad Reunida de Medicina, Cirugía y Farmacia no llegaron a cuajar. Los enemigos de este orden farmacéutico absolutista hemos de buscarlos en los colegios profesionales, privados de sus antiguas atribuciones y también, por motivaciones muy diferentes, entre los políticos liberales, farmacéuticos o no, partidarios de modernizar las estructuras sociales y, por motivos económicos, entre los drogueros y otros comerciantes, competidores inmemoriales del oligopolio de las boticas. Sus partidarios solo pueden encontrarse entre los del sistema político absolutista y entre los boticarios reales.

La crisis del modelo absolutista de control administrativo farmacéutico es paralela al cuestionamiento político, social y económico del antiguo régimen. Mediante la modificación de las estructuras rectoras se pretende una modernización de la actividad profesional con un doble objetivo: el paso del boticario de practicón artesano, sin otra

² Folch Jou, G. Problemática de las enseñanzas de farmacia en la España del siglo XVIII. Intervención de los Colegios. *Anales de La Real Academia de Farmacia*, 48, 1982. pp. 285-302.

³ Rodríguez Nozal, R. González Bueno, A. El triunfo del medicamento industrial: el control sanitario gubernamental. En: Rodríguez Nozal, R. González Bueno, A. *Entre el arte y la técnica*. Madrid: Consejo superior de investigaciones científicas; 2005, pp. 345-420.

formación que la aprendida de su maestro, a científico con preparación universitaria y la adopción de hábitos colectivos equiparables a los de otras profesiones liberales.⁴

El principal protagonista de la transición fue la propia *Junta Superior Gubernativa de Farmacia*, pues al frenar las ambiciones de las distintas posturas opuestas al modelo absolutista por intereses particulares, con la energía derivada de su poder absoluto, paradójicamente sentó las bases del posterior modelo liberal de ejercicio profesional. Las disposiciones o actitudes que más incidieron fueron las siguientes: la *Junta Superior* se mantuvo firme en no tolerar la limitación de boticas, vieja aspiración gremial, conforme al dictamen del *Consejo de Castilla* de 1807; bajo su mandato se promulgó la *Real Orden* de 1819 que implantaba la libertad de instalación de farmacias para todos los titulados de los Colegios de Farmacia; en 1822 se derogó la necesidad de tener veinticinco años para examinarse, y desde 1833 se dejó de exigir el certificado de *limpieza de sangre*. En unos años de gobierno prioritariamente absolutista la farmacia pasó a convertirse en una profesión sustancialmente liberal; ya no era necesario someterse a largos años de aprendizaje junto a un maestro, cumplir los requisitos de edad o demostrar un determinado origen racial y adscripción religiosa, ni tampoco instalarse en donde el gremio considerase oportuno; bastaba con cursar unos estudios de rango parauniversitario y establecerse donde se juzgase conveniente.

El modelo liberal se caracterizó por la incorporación administrativa de la farmacia a la sanidad y de ambas al organigrama funcional del Estado a través de la *Dirección General de Estudios* (1839), la *Junta Superior de Sanidad* (1840-1847) y posteriormente de la *Dirección General de Sanidad*. La crisis abierta con la supresión de la *Junta Superior de Farmacia* se solventó obviando las estructuras gremiales en favor de otras centralizadas y burocratizadas, en las que los aspectos organizativos y funcionales comienzan a primar sobre consideraciones «profesionales». La nueva estructura rectora alcanzó su madurez con la promulgación de la *Ley de Sanidad* de 1855; la cual se caracteriza por la libertad para el establecimiento de boticas, por el intervencionismo del Estado a favor del monopolio farmacéutico.⁵ La clave del cambio operado es la transformación de los

⁴ Puerto Sarmiento, F.J. La enseñanza de la farmacia en la España ilustrada. OFFARM, 8, 2, 1989., pp. 61-67.

⁵ Rodríguez Nozal, R, González Bueno, A. Entre el arte y la técnica. Los orígenes en la fabricación industrial del medicamento. 1ª Ed, Madrid: Consejo superior de investigaciones científicas; 2005.

estudios en universitarios, gracias a lo cual se consolida el prestigio profesional de los farmacéuticos y, en consecuencia, también su consideración social.

En el ámbito profesional, refuerza de manera legal del monopolio debido a la promulgación de la mencionada *Ley de Sanidad* de 1855 y de las *Ordenanzas de Farmacia* de 1860. La Ley otorga el monopolio del diagnóstico y el pronóstico de las enfermedades a los médicos y el de la elaboración y dispensación de fármacos a los boticarios; el Estado, a cambio, exige una formación académica suficiente, reglamenta y vigila cuidadosamente sus actividades e incluye las delictivas en el *Código Penal* y se compromete a combatir el intrusismo profesional. A partir de la promulgación de esta ley desaparece el impuesto bianual de visita de boticas, manteniéndose solo para la visita de apertura del establecimiento, y con él desaparece un antiguo motivo de malestar colectivo.⁶

Como hemos comentado, socialmente, el prestigio de los farmacéuticos crece de igual manera que el de los médicos; uno de los momentos culminantes del ascenso se detecta con la promulgación de la *Ley de Sanidad*, según la cual ambos participan en las Juntas de Sanidad provinciales y municipales.

La situación generó, a principios del siglo XX, sus propias contradicciones internas que marcaron un camino particular al colectivo, aproximándose, a un corporativismo exacerbado que recordaba incluso a las estructuras gremiales.

La *Ley de Sanidad* de 1855 y las *Ordenanzas de Farmacia* de 1860 son producto de la situación sanitaria del siglo anterior, justificada por las sucesivas epidemias de cólera y tratada de solventar, desde el punto de vista legislativo, con la promulgación de estas disposiciones, en las que participaron activamente el médico liberal y antiguo exiliado Mateo Seoane y el político farmacéutico y líder del partido liberal progresista Pedro Calvo Asensio. El pensamiento y actividad política de Pedro Calvo Asensio sirvieron para afianzar el modelo liberal de ejercicio profesional, pero en ambas se encontraba el problema del retraso profesional a nivel industrial y las bases de un asociacionismo farmacéutico fuerte. Pedro Calvo Asensio fundó el primer gran periódico farmacéutico

⁶ Puerto Sarmiento, FJ. Ciencia y farmacia en la España decimonónica... Op. Cit., pp. 153-192.

decimonónico, *El Restaurador Farmacéutico*, utilizado como palestra de opinión política y palanca de presión colectiva.

Como expresa el mismo Puerto Sarmiento:

“Al igual que el modelo absolutista había frustrado viejas aspiraciones gremiales, pero había otorgado el autogobierno profesional, el liberal había concedido un soporte legal fortísimo al monopolio profesional, con lo que agrupó en su defensa a buen número de profesionales. El liberalismo había organizado durante el bienio un modelo de garantías sanitarias, sociales y profesionales y un funcionamiento del colectivo articulado al margen de las presiones colegiadas. Al principio del sexenio las posturas gremialistas y las de destacados liberales progresistas, salvadas discrepancias ocasionales y diferencias formales, comienzan a converger en la defensa de intereses comunes: unos en aras de la libertad personal, otros de la tradición, pretenden acabar con la reglamentación legal del ejercicio profesional y la supervisión estatal, aunque exigen del Estado, ambos, la custodia y defensa del monopolio profesional; todos desean asociaciones farmacéuticas fuertes y bien organizadas. No debe inferirse mecánicamente una disminución de las retribuciones de los farmacéuticos en el desarrollo del modelo liberal, pues habría de mensurarse objetivamente el impacto económico producido por la creciente dispensación de específicos, que supone una disminución en los gastos y un incremento del consumo, pero sí puede hablarse de un paulatino aumento del factor de incertidumbre profesional, plasmado en la proliferación de la competitividad interna, visible en una guerra abierta de precios entre las farmacias, en los conflictos con los drogueros y otros profesionales considerados intrusos, e incluso en los incidentes con los farmacéuticos militares cuando intentaron ampliar sus servicios a la población civil. Esta incertidumbre se vería reforzada por un sentimiento de agravio comparativo, en materias retributivas, con respecto a los médicos, permanente punto de mira del colectivo. Todas estas circunstancias comienzan a definir el paisaje social de una profesión que se autoproclama, desde sus órganos de expresión, acosada económica y socialmente y prueban la incapacidad de sus miembros para idear y desarrollar el monopolio profesional sobre fundamentos sanitarios permanentemente actualizados. Ante esta situación, «lo farmacéutico» prima sobre lo ideológico:

boticarios gremialistas, liberales, radicales, republicanos... se reencuentran en un proyecto común de actividad, confluyente en una organización corporativista con diversos matices según la procedencia ideológica personal. Farmacéuticos de toda condición social o procedencia ideológica comienzan a plantear como comunes sus problemas y las soluciones de los mismos; empieza a configurarse el concepto de «clase farmacéutica» con un alcance distinto al de «agrupación de individuos de una misma profesión», como unidad de intereses comunes y soluciones idénticas. Los diversos congresos farmacéuticos y médico-farmacéuticos celebrados durante la segunda mitad del siglo (1866, 1869, 1871, 1872, 1878, 1985...) coinciden en las líneas maestras de diagnóstico y solución a la problemática profesional: piden mano dura contra el intrusismo, limitación en la instalación de boticas, representación político-profesional desarrollada y disminución del control estatal en lo referente a tarifas, visitas e impuestos. Las bases del corporativismo van asentándose ante la ausencia de cualquier voz discordante en el seno de la farmacia.”⁷

1.1.2. La industria farmacéutica en la España decimonónica

A finales del siglo XIX y principios del XX, se empezaron a crear los laboratorios anejos a las farmacias, precursores de la verdadera industria farmacéutica. Surgieron como un intento de los farmacéuticos de hacerle frente a la industria que estaba surgiendo en esa época. En estos laboratorios anejos se fabricaban específicos y especialidades farmacéuticas.⁸

Como dice el historiador de la farmacia Antonio González Bueno:

“Sevilla fue, seguida de lejos por Vigo, el gran foco donde se concentraron las grandes industrias extranjeras, durante los años de la guerra civil, fundamentalmente alemanas”.

A pesar de este gran esfuerzo por hacerse un hueco en el mundo de la industria, estos pequeños laboratorios anejos no podían competir con los grandes laboratorios y la

⁷ Puerto Sarmiento, FJ. Ciencia y farmacia en la España decimonónica... Op. Cit., pp. 153-192.

⁸ López Díaz, MT. Instrumentos, aparatos y material científicos. En: Universidad de Sevilla. Patrimonio científico de la Universidad de Sevilla. 1ª ed. Sevilla; 2005: 69-209.

incipiente regulación de estos así como los protocolos de correcta elaboración no ayudaban.⁹

Se podría decir que el principio de la fabricación seriada de fármacos va ligada al descubrimiento y síntesis de alcaloides y glucósidos. También influyen por supuesto los avances en tecnología y el mayor conocimiento en farmacia del siglo XIX y el aumento en la capacidad de fabricación de productos químicos gracias entre otros a la aparición de maquinaria específica.

Ya en 1827 nos encontramos con un texto de F. Magendie, traducido al castellano por el químico José Luis Casaseca, con el título de *Formulario para la preparación y uso de varios medicamentos nuevos* (Madrid, 1827). En el se proporciona abundante información sobre alcaloides. Catorce años más tarde, el mencionado Raimundo Forns publica su *Tratado de Farmacia Operatoria* (Barcelona, 1841), en donde se describen prácticamente todos los alcaloides y productos químicos conocidos hasta la fecha, se dan noticias sobre la preparación de nuevas formas farmacéuticas y mejora de las existentes y de las modernas tecnologías para la preparación seriada de medicamentos. La *Farmacopea española*, 5.ª ed. (Madrid, 1865), oficializa el uso de muchos de estos productos al recogerlos en sus páginas, y el *Petitorio y tarifa farmacéutica*, del mismo año, al hacer lo propio da fe de su frecuente utilización.

Citando a Puerto Sarmiento:

*“Puede afirmarse, que el nivel de información fue aceptable durante el primer tercio del siglo XIX; la formación sobre fármacos nuevos, suficiente, al menos desde mediados de siglo, si bien el reflejo en los libros oficiales de terapéutica (Farmacopeas) no comenzó hasta 1865 de manera parcial y no se recogieron sin ningún tipo de reservas hasta la Farmacopea española, 6.ª ed. (Madrid, 1884). De todo ello se deduce que el nivel de formación e información de los farmacéuticos españoles respecto a las nuevas tecnologías y terapéuticas no fue un factor decisivo que les impidiese afrontar el reto de la industrialización con similares garantías y simultaneidad que a sus homólogos europeos.”*¹⁰

⁹ Poveda, A. Un laboratorio en la trastienda. El Correo de Andalucía. 2016.

¹⁰ Puerto Sarmiento, FJ. Ciencia y farmacia en la España decimonónica... Op. Cit., pp. 153-192.

Teniendo en cuenta este escenario científico, el cual podría servir de impulso a la industria farmacéutica de la época, cabe plantearse que si esta no fue relevante, sería por problemas económicos.

Según expresa Puerto Sarmiento:

“La articulación del mercado sufría idénticas dificultades que en otros sectores, pero la liberalización en el ejercicio profesional y la ruptura de trabas gremiales, iniciada ya con Fernando VII, continuada durante el trienio y completada en el bienio revolucionario, supuso un aumento en el número de farmacias porcentualmente superior al incremento de la población; por consiguiente, se incrementó la oferta, aumentó la competencia intraprofesional y mejoró la red de distribución de medicamentos por todo el territorio, circunstancias favorables, en su conjunto, al proceso de industrialización. Sin embargo, el liberalismo progresista promulgó la Ley de Sanidad de 1855, que, por una parte, liberalizaba el ejercicio profesional, y por otra, diseñaba de manera tajante y explícita el monopolio profesional farmacéutico; la preparación, manipulación y dispensación de medicamentos habían de hacerse tras una preparación científica especializada en la Universidad, por eso solo quienes la poseían podían efectuar estas funciones. Esta toma de posición del liberalismo progresista sobre la farmacia, entendida como profesión eminentemente científica antes que comercial, llevaba implícita la prohibición de los remedios secretos y de los específicos, pues ni los medios analíticos estaban suficientemente desarrollados ni la defensa de la salud pública por el Estado permitía adoptar una postura diferente. Las Ordenanzas de Farmacia de 1860 ratificaban la prohibición y la extendían a los anuncios de medicamentos en periódicos no profesionales.”¹¹

En este contexto, el comercio de específicos extranjeros apenas sufrió cambios, ya que las cifras de importación de medicamentos y productos químicos eran crecientes, y los anuncios en la prensa política, que eran cada día más comunes pese a la prohibición legal. Con las disposiciones de 1855 y 1860 se aceleró el consumo de los medicamentos

¹¹ Puerto Sarmiento, FJ. Ciencia y farmacia en la España decimonónica... Op. Cit., pp. 153-192.

extranjeros y se acabó con la incipiente industria nacional; en definitiva, se incrementó la dependencia técnica y económica en el ámbito del medicamento. A partir de 1868, los propios liberales progresistas trataron de enmendar el error; Pablo Fernández Izquierdo¹² presentó un proyecto de farmacia y droguería central como alternativa de la industria española a la colonización extranjera en el campo de los fármacos, sin éxito; él mismo se dedicó a su fabricación, gracia a la cual se enriqueció, pero sin conseguir ningún cambio en las leyes.¹³

La iniciativa del ya nombrado Pablo Fernández Izquierdo, el progresivo desarrollo del tejido ferroviario y el auge de la prensa profesional farmacéutica no fueron suficientes para que el modelo de industria farmacéutica propuesta saliera adelante.

Tal como expresa Raúl Rodríguez Nozal:

“No obstante, a mediados de la década de 1880 ya se había establecido en España un primer núcleo de fabricantes mayoristas de productos farmacéuticos, embrión de lo que habría de ser la futura industria farmacéutica en nuestro país. A tenor de los datos facilitados por el farmacéutico militar Ignacio Vives i Noguera, procedentes de su análisis de la Exposición Farmacéutica Nacional celebrada en 1882, el número de farmacéuticos dedicados a la elaboración, a gran escala, de productos químico-farmacéuticos era de 18 y la cifra de obreros empleados en estos establecimientos alcanzaba los 360 individuos (191 varones y 169 mujeres); todas estas industrias estaban dedicadas al aprovechamiento de materias primas de origen natural, generalmente presentes en el entorno geográfico del fabricante, y el principal objetivo era su transformación para la elaboración de medicamentos”.¹⁴

¹² Pablo Fernández Izquierdo (1839–1893), constituye el paradigma de fidelidad a los principios de la Revolución Española de 1868, conocida también como la “Septembrina”, fundamentalmente por su actividad periodística y editora, y también, del éxito profesional como farmacéutico que le llevó a regentar dos de las mejores y más prósperas boticas del Madrid del siglo XIX. Hijo y nieto de farmacéuticos, Fernández Izquierdo nació en Calzada de Oropesa (Toledo) y se graduó brillantemente en Farmacia en 1862 en la Universidad Central. Tras ejercer inicialmente en Navalcán, una localidad próxima a su pueblo natal, en 1867 se traslada a Madrid donde se estableció sucesivamente en cuatro locales diferentes. Destacó por ser fabricante de específicos, algunos muy famosos, como la *Denticina Infalible* o las *Píldoras Febrífugas*, que exportaba a toda Europa.

¹³ Puerto Sarmiento, FJ. Ciencia y farmacia en la España decimonónica... Op. Cit., pp. 153-192.

¹⁴ Rodríguez Nozal, R. González Bueno, A. La industria farmacéutica española anterior a la Guerra Civil. Jano. 2000: pp. 18-24.

En el nuevo siglo lo que si surge es un nuevo movimiento corporativista con la creación de distribuidoras farmacéuticas, las cuales se harían mas relevantes los siguientes años.

En 1892 se aprobó la conocida como la Ley del Timbre, mediante la cual se legalizaban los específicos. Posteriormente hubo varios amagos de reglar la fabricación y venta de especialidades farmacéuticas, pero no seria hasta 1919 cuando se publicara el primer reglamento español, aunque este nunca llegaría a hacerse firme. Si se consigue hacer un reglamento en 1924 donde se establecen tres tipos de centros productores de especialidades farmacéuticas: laboratorios anejos, laboratorios independientes y laboratorios colectivos; autorizando la venta de especialidades farmacéuticas a drogueros y farmacéuticos.¹⁵

Tras haber hecho un repaso de la industria farmacéutica en la España decimonónica, contraponemos las palabras de Raúl Rodríguez Nozal:

“Puede decirse que no hubo industria químico-farmacéutica en España, al menos de carácter químico-orgánico o fermentativo, hasta la dictadura franquista. En opinión del industrial J. Agell i Agell (1926), la fabricación de productos farmacéuticos tenía un gran desarrollo <<en cuanto a formas y preparados y especialidades farmacéuticas>> aunque no podría decirse lo mismo en cuanto a las <<especies químicas, pues sobre todos orgánicos, son escasísimos los que aquí se producen>>. Es verdad que éramos capaces de producir una pequeña cantidad de residuos (alquitranes o breas) obtenidos a partir de la hulla blanca, la materia de partida para la obtención de medicamentos pero, o bien se consideraban residuos sin más y se eliminaban, o eran vendidos a empresas extranjeras de colorantes y explosivos. Sin embargo hubo algún intento, fallido, de obtener colorantes sintéticos con anterioridad a la Guerra Civil[2]; es el caso de de la barcelonesa <<Fabricación Nacional de Colorantes y Explosivos>> aunque, tal y como ha manifestado Nùria Puig Raposo (1999, pp. 113-114 y 128), puede considerarse como <<el fracaso de la primera empresa española moderna del sector>>.”¹⁶

¹⁵ Rodríguez Nozal, R. González Bueno, A. La industria farmacéutica española... Op. Cit., pp. 18-24.

¹⁶ Rodríguez Nozal, R. La construcción de una industria farmacéutica autosuficiente en la España de la autarquía: entre la necesidad, la utopía y la propaganda franquista. ASCLEPIO. 2017; 69: 173.

Hasta el siglo XIX el farmacéutico fundaba uno de sus mas orgullosos trabajos en la elaboración de fórmulas magistrales, las cuales confeccionaba según arte y sería su actividad más característica hasta bien entrado el siglo XX, con la industrialización del medicamento.

Podríamos pensar que las *especialidades farmacéuticas* tendrían su origen en la elaboración de fórmulas magistrales, pero nada más lejos de la realidad. Estas surgen de los remedios secretos, los cuales por imposiciones legales, se vieron obligados a hacer pública su composición.

Leemos en el libro “La Farmacia y el arte de curar”:

“Los remedios secretos, muchos de los cuales fueron origen de verdaderas fortunas, coexistieron durante largo tiempo con las fórmulas magistrales, de composición conocida, prescritas por el médico y confeccionadas artesanalmente por el farmacéutico. Estos remedios secretos eran ideados por una persona, rara vez un profesional farmacéutico, que conservaba guardado celosamente el secreto de su composición. Los elaboraba directamente el inventor o bien eran elaborados en alguna botica cercana a él. El atractivo que ofrecían quizá estuviera basado en el misterio de que eran rodeados o en las curaciones milagrosas que ofrecían. Por ello, muchas veces eran denominados con nombres extraños o religiosos: elixir de larga vida, elixir de Fray Ferrer de Santa Catalina, etc.

Los remedios secretos experimentaron un auge en los siglos XVI y XVII, incrementándose su número en XVIII, especialmente en Inglaterra. En esta centuria será cuando se comience a utilizar la palabra específico para designar a algunos remedios secretos que se presentaban envasados y reunían otras características que suponen su evolución hacia la especialidad farmacéutica, como el nombre del preparador, un nombre convencional y un prospecto con instrucciones, indicaciones terapéuticas, posología, etc.”¹⁷

¹⁷ López Díaz, MT. La Farmacia y el Arte de curar. Sevilla: Universidad de Sevilla, Fundación El Monte; 1999.

Los *específicos*, como hemos comentado que pasaron a llamarse, se generalizaron a partir del siglo XIX y sobrepasaron a los remedios secretos.

La denominación de *específicos* duró desde que fueron recogidos por la *Ley del Timbre* en 1982 y se comenzaron a pagar impuestos por ellos, hasta 1919 cuando surge el *Reglamento para la elaboración y venta de las especialidades farmacéuticas* y se prohíbe el término específico. He así como los *específicos* fueron evolucionando hasta *especialidades farmacéuticas* de hoy en día.

A finales del siglo XIX se empieza a utilizar el término especialidad farmacéutica, con lo que se denominaba a “[...] *aquellas preparaciones aceptadas por los médicos y farmacéuticos por lo esmerado en su preparación y lo racional de sus indicaciones* [...]”.¹⁸

Cabe destacar que ya entonces los farmacéuticos que eran fabricantes podían proteger sus productos patentándolos y registrando la marca, siendo la primera opción limitada en el tiempo, y la segunda no.

¹⁸ López Díaz, MT. La Farmacia... Op. Cit., p. 29.

1.2. [HIPÓTESIS](#)

El modelo de farmacia mediterránea que prevaleció los siglos XIX y XX desapareció, sucumbió ante los grandes laboratorios; la industria de la época se perdió en el camino, acabó siendo una estructura desgastada que se ahogó en su propio jugo derivado de la que es la actual industria farmacéutica que arrasó con este modelo, un claro ejemplo es el Laboratorio Sanavida estudiado.

1.3. OBJETIVOS

1. Conocer el funcionamiento de los laboratorios farmacéuticos de los siglos XIX y XX.
2. Obtener una respuesta a la desaparición de estos laboratorios.
3. Centrarnos en estudiar algunos de los principales laboratorios farmacéuticos que nos son más cercanos geográficamente.
4. Conocer la vida de Otto Engelhardt y el Laboratorio Sanavida.

1.4. METODOLOGÍA

En primer lugar la heurística; entendida como la búsqueda de fuentes documentales, tanto orales como escritas, que nos servirán como materia prima en nuestra investigación. Usaremos fuentes elocuentes buscadas en archivos, o en hemerotecas con prensa de la época. También emplearemos como herramienta clave la entrevista a Ruth Engelhardt, bisnieta de nuestro protagonista, la cual reproduciremos al final de la monografía. Volveremos a usar la entrevista, en este caso al historiador de la farmacia, Antonio González Bueno, que nos ha guiado en torno a la documentación del Laboratorio Sanavida. Estas serán gran fuente de información para nuestro trabajo. También será relevante el documental emitido recientemente en el Teatro Romero San Juan en San Juan de Aznalfarache que tiene por nombre “Descubriendo a Otto”.

Y, asimismo, las fuentes mudas, no simbólicas, entre las que incluimos los restos materiales o iconográficos, tanto obtenidos de otras fuentes como logrados por nosotros mismos, como son el Museo de Historia de la Farmacia de Sevilla y el archivo de la familia Engelhardt. Todo lo anterior acompañado de una bibliografía secundaria que nos ayudará a contextualizar cada situación de estudio. En puridad, la reflexión y análisis exhaustivo de todas esas fuentes servirán de inicio a la confección del texto escrito, en el que pretendemos la elaboración de un discurso narrativo interpretativo de los hechos históricos y de los acontecimientos.

2. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Tras haber analizado cual era la situación en el ámbito farmacéutico e industrial durante los siglos XIX y XX, en este apartado pretendemos hacer una revisión de algunos de los laboratorios farmacéuticos más relevantes de la época. Los laboratorios se encuentran clasificados por provincias, comenzando por las que se encuentran geográficamente más alejadas, como las extremeñas, y nos vamos acercando por las andaluzas. Acabaremos comentando los laboratorios farmacéuticos sevillanos, para posteriormente centrarnos en uno. Anticipándome a la lectura, el laboratorio que va a ser el grueso de nuestro trabajo será uno que, a diferencia de la mayoría de ellos, no va a ser un laboratorio anejo, el Laboratorio Sanavida.

2.1. LABORATORIOS FARMACÉUTICOS EN EL SIGLO XX POR PROVINCIAS:

2.1.1. Cáceres

1. Laboratorio Castell

El Laboratorio era propiedad de Joaquín Castel Gabás, el cual en sus inicios desarrolló una actividad relacionada con la industria alimentaria. Posteriormente el laboratorio se mudó a una farmacia, dando lugar a un laboratorio anejo.

Cabe destacar que en la rebotica de esta farmacia se formó una tertulia que dio lugar a *La Revista de Extremadura*.¹⁹

2. Laboratorio Escribano

Se trata de un laboratorio anejo instalado en Cáceres, propiedad de Pablo Alonso Escribano Lozano. Este tenía diecisiete medicamentos registrados, la mayoría en 1929,

¹⁹ González Bueno, A. Venegas Fito, C.J. Ramos Carrillo, A. Laboratorios farmacéuticos cacereños activos durante el Franquismo. Revista de Estudios Extremeños. 2018; Tomo LXXIV, Número I: 648-650.

todos estos entre enolados, elixires, emulsiones, píldoras, sellos y soluciones.²⁰ Una de las marcas mas conocidas fue “Socram”.²¹

3. Laboratorio Boaciña

Juan Núñez Boaciña era el titular de una botica y el laboratorio anejo, en dicha botica se gestó la fundación del Club Deportivo Cacereño.

En 1927 registró los medicamentos “Neumol”, que era un jarabe para la tos, y el elixir “Biofer” y en 1932 protegió la marca “Nuñifer”. En la década de 1940 intento comercializar un nuevo producto, el “Calciyodotriol”, pero la marca no le fue autorizada.

El laboratorio Boaciña estuvo en funcionamiento hasta los años finales de la década de 1950.²²

4. Laboratorio “El Triunfo”

Laboratorio anejo propiedad de Joaquín Rubió Liébana. En 1924 se registró la solución “Antipalúdico Rubió”, que debió tener bastante éxito ya que estuvo comercializándose hasta septiembre de 1957.²³

5. Laboratorio Zuper

Se trata de un laboratorio situado en Trujillo propiedad de Narciso Pérez-Zubizarreta Hermosilla. Este inicialmente se dedicó a la producción de insecticidas, en el verano de 1934 se registró la marca “Zuper”, un insecticida destinado a combatir la plaga de langosta. En el verano de 1941 registró la marca “Formicina N.Pérez”, un insecticida que se siguió empleando durante años, algo menos de éxito tuvo el insecticida “Chin-Chin. Fumígeno Zuper”. Fue entonces cuando se planteó registrar la marca general “Laboratorios Zuper – Narciso Pérez Zubizarreta” (Figura 1) para distinguir los insecticidas. Otro gran éxito comercial tuvieron los “Polvos Zuper” (Figura 2), la primera marca destinada a productos de uso veterinario. Continuó con el mundo veterinario con “Ovinol”, una pintura para marcar ganado lanar, “Zuperpín” y “Ovejil”. Hay que

²⁰ Algunos de estos tenían la indicación VFA “Venta en la farmacia del autor”, que limitaba su venta.

²¹ González Bueno, A. Venegas Fito, CJ. Ramos Carrillo, A. Laboratorios farmacéuticos cacereños... Op. Cit., pp. 650-652.

²² González Bueno, A. Venegas Fito, CJ. Ramos Carrillo, A. Laboratorios farmacéuticos cacereños... Op. Cit., pp. 653-656.

²³ González Bueno, A. Venegas Fito, CJ. Ramos Carrillo, A. Laboratorios farmacéuticos cacereños... Op. Cit., p. 657.

comentar que el laboratorio Zuper tuvo tanto éxito en este ámbito que llegó a tener su propio stand en la “Feria del Campo”.²⁴

LABORATORIOS ZUPER
N. Pérez Zubizarreta

Figura 1. Marca 128.222. Laboratorios Zuper N Pérez Zubizarreta. Productos químicos, farmacéuticos y veterinarios²⁵

POLVOS ZUPER
NARCISO PEREZ ZUBIZARRETA

Figura 2. Marca 119.837. Polvos Zuper. Medicamento veterinario.²⁶

6. Laboratorio González de la Riva

Fue un Laboratorio anejo sito en Cáceres, inscrito en 1937. Muy conocidos fueron dos inyectables: “Antiasma González de la Riva” y “Pulmoquina González de la Riva”(figura 3), esta última estaba indicada contra todos los procesos broncopulmonares en que está en juego el neumococo. Ambos fueron incluidos en el registro en 1937, aunque tuvieron que cambiar las denominaciones a “Asma-Riva” y “Pulmo-Riva” (figura 4).

PULMOQUINA
GONZALEZ DE LA
RIVA

Figura 3. Marca Pulmoquina del laboratorio González de la Riva²⁷

²⁴ González Bueno, A. Venegas Fito, CJ. Ramos Carrillo, A. Laboratorios farmacéuticos cacereños... Op. Cit., pp. 657-662.

²⁵ IBÍDEM.

²⁶ IBÍD.

²⁷ IBÍD.

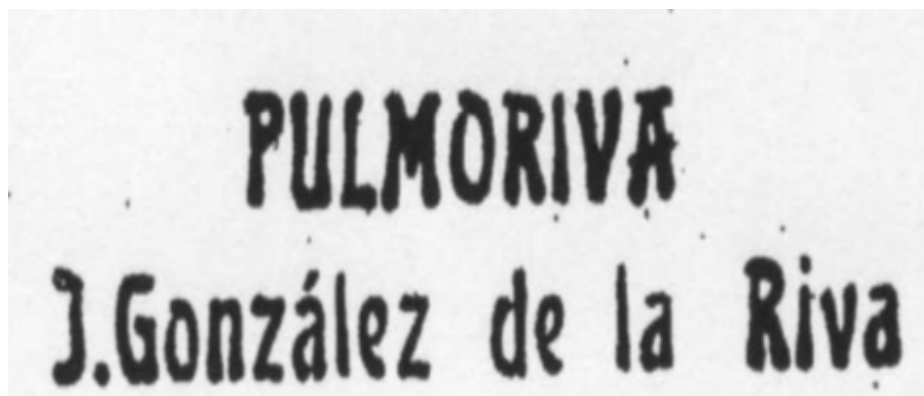


Figura 4. Marca Pulmoriva del laboratorio González de la Riva.²⁸

Actualmente la farmacia se encuentra en manos de Santiago Rodríguez Briega, a quien José González de la Riva se la transfirió.

7. Laboratorio Vibahirmor

El Laboratorio ubicado en Cáceres fue propiedad de la sociedad “Vibahirmor”, pero en 1947 pasó a ser de Hilario Villamor Angulo, el cual había estado vinculado anteriormente con el Colegio Oficial de Veterinarios. Hilario Villamor solicitó el registro de una patente de invención para “Un procedimiento de fabricación de un medicamento para combatir ciertas enfermedades del ganado”; la patente le fue concedida en 1942 y, de inmediato, solicitó la marca ‘Pulmo-Estrongil Villamor’, para proteger el resultado de su patente: unas inyecciones intrarraqueales contra verminosis broncopulmonares del ganado, pero no tuvo el éxito esperado y la marca le fue denegada. En 1944 le concedieron su solicitud del nombre comercial “Villamor” para sueros y vacunas de ganadería (figura 5).



Figura 5. Marca para sueros y vacunas Villamor.²⁹

²⁸ González Bueno, A. Venegas Fito, C.J. Ramos Carrillo, A. Laboratorios farmacéuticos cacereños... Op. Cit., pp. 657-662.

²⁹ IBIDEM.

Hilario Villamor Angulo solicitó el traspaso de las instalaciones del *Laboratorio Vibahirmor* a la sociedad *Ovejero S.A.*, propietaria del *Laboratorio Ovejero*, sito en León.

8. Laboratorio Lehuman

El Laboratorio Lehuman surgió de la idea de la sociedad “Hurtado & Cia” de solicitar la protección de la marca “para distinguir toda clase de preparaciones farmacéuticas”, estaban instalados en el mismo lugar que los Almacenes Hurtado & Cia.

La sociedad Lehuman S.L. estaba formada por García Hurtado Medina³⁰, Ramón Muñoz Cepeda y Alfonsa Rodríguez de Ledesma, que componían el consejo de administración de la sociedad. En 1946, cuando la dirección técnica la conformaban el farmacéutico Práxedes Corrales Vicente y el químico Raimundo Rodríguez Rebollo, la sociedad procedió a su adscripción sindical.

El plasma humano desecado (figura 6) para transfusiones fue el mayor éxito terapéutico del *Laboratorio Lehuman* (figura 7); presentado en la Exposición general de Farmacia celebrada en Madrid en 1948.



Figura 6. Marca de “Plasma humano desecado”³¹

³⁰ Era socio de Hurtado & Cia.

³¹ González Bueno, A. Venegas Fito, C.J. Ramos Carrillo, A. Laboratorios farmacéuticos cacereños... Op. Cit., pp. 657-662.

En la década 1950, la propiedad del laboratorio pasó a Telesforo Torres González y Ramón Muñoz; García Hurtado Medina mantuvo su almacén de drogas, especialidades farmacéuticas, productos químicos, ortopedia y perfumería.

En 1956 registraron un nuevo modelo llamado “Dispositivo autoinyector perfeccionado”. Posteriormente, a finales de 1959 presentaron la solicitud de cuatro nuevas marcas: “Gluko-Plasma Lehuman”, “Ringer-Plasma Lehuman”, “Hayem-Plasma Lehuman” (figura 8) y “Plasmater Lehuman” (figura 9), las cuales se concedieron pero no tuvieron mucho éxito.



Figura 7. Marca de los “Laboratorios Lehuman”³²

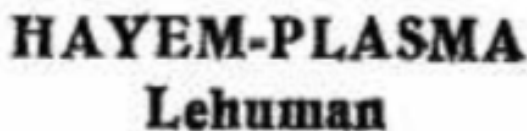


Figura 8. Marca “Hayem-plasma” del Laboratorio Lehuman³³



Figura 9. Marca “Plasmater” del Laboratorio Lehuman³⁴

³² González Bueno, A. Venegas Fito, CJ. Ramos Carrillo, A. Laboratorios farmacéuticos cacereños... Op. Cit., pp. 657-662.

³³ IBÍDEM.

³⁴ IBÍD.

9. Laboratorio de análisis de Juan Tomé Recio

En 1946 Juan Tomé Recio fundó un laboratorio de análisis clínicos el cual estaba instalado en Plasencia, el titular compatibilizó esta actividad con la enseñanza de física y química en el Instituto de Plasencia.

10. Productos químicos y farmacéuticos Krumas

El laboratorio estuvo instalado en Cáceres, pero aunque sabemos de sus existencia, no tenemos mucha información de sus actividades.

11. Cooperativa farmacéutica extremeña (COFEX)

Francisco Echévarri Muñoz fundó la Cooperativa Farmacéutica Extremeña (COFEX), este también fue presidente de la primera junta formada también por Nicolás Sánchez Asensio (secretario), Primitivo Torres González, Anselmo Grande Felipe y Pantaleón Hernández Núñez (vocales). COFEX empezó su actividad en marzo de 1957³⁵ y aun hoy sigue en funcionamiento.

2.1.2. Badajoz

En Badajoz, la industria farmacéutica no fue muy notable, aun así, hay varios laboratorios que podemos destacar. El más señalado es el que vamos a ver en primer lugar, el Laboratorio Español del Dr Camacho, que estuvo operando durante más de cien años.

1. El Laboratorio español del Dr Camacho

Su fundador fue Ricardo Camacho Algaba, nacido en 1844, terminó sus estudios de Licenciatura de Farmacia en la Universidad Central en 1871. En ese mismo año abrió su oficina de farmacia en Badajoz, la cual estuvo en funcionamiento hasta 1920 cuando falleció.

³⁵ Iniciaron su andadura en los locales que habían pertenecido a otra entidad distribuidora que luego fue englobada en COFEX.

Su laboratorio tenía dos reputados productos, un antimalárico, las “Pildoras del Dr Camacho” (“Píldoras del mosquito”) y el “Purgante Camacho” (“Purgante del niño”) (figura 10).

Su hijo, Ricardo Camacho de Castro (1879-1960) también se licenció en Farmacia por la Universidad Central, en 1902³⁶. Se trasladó de Madrid a Badajoz, donde fue Inspector farmacéutico Municipal y también Subdelegado de Farmacia. En el año 1904 abre su propia farmacia en el mismo local donde estaba la de su padre, esta la traspasa en 1909 a Gregorio Laguna Muñiz. En 1910 solicita una nueva apertura para establecerse en la calle Muñoz Torrero 4, cerca de la ubicación anterior y donde su padre también había ejercido.

Sin embargo, en la Revista de Estudios Extremeños podemos leer:

*“No hay constancia de su vuelta al local original pero, a partir de 1910, nuevamente la publicidad en prensa vuelve a referirse a la Camacho en plaza de la Constitución 12, primero solo como droguería, y luego ya como farmacia y droguería, ubicación que conservaría hasta el fin de su ejercicio. En el mismo local ejercería su hija, María Camacho, la cual traspasaría la farmacia a Joaquín López Blanco y José María Solís Cuesta.”*³⁷

³⁶ Tres años más tarde, el 18 de octubre de 1905 obtuvo el grado de doctor en Farmacia.

³⁷ Venegas Fito, C.J. Ramos Carrillo, A. González Bueno, A. “Dios, Patria y Farmacia”. El Dr Camacho y los laboratorios farmacéuticos pacenses en la primera mitad del siglo XX. Revista de Estudios Extremeños, 2016; Tomo LXXII, Número III: 2079-2124.



Figura 10. Cartel impreso publicidad de los dos famosos productos del Dr Camacho.³⁸

Ricardo Camacho de Castro publicitaba algunos de sus preparados en la prensa local, como la “Inyección del Dr. Camacho” para la blenorragia, el “Ureol del Dr. R. Camacho” para las infecciones urinarias, y el “Mataladillas”. En 1913 registró la marca “Depurativo radical del Dr. Camacho” y a principios de 1914 solicitó el registro de “Etylmentol”, aunque no lo registró hasta finales de ese mismo año con el nombre de “Etylmentol algodón”.

Los años posteriores, entre 1910 y 1920 estuvieron marcados por la apuesta de nuevo por el producto “Plasmodiuncidina o Píldora de los Mosquitos” (figuras 11, 12 y 13).

PLASMODIUNCIDINA O Píldoras de los Mosquitos

Figura 11. Marca Plasmodiuncidina o Píldora de los Mosquitos³⁹

³⁸ Venegas Fito, CJ. Ramos Carrillo, A. González Bueno, A. “Dios, Patria y Farmacia”... Op. Cit., pp. 2079-2124.

³⁹ Marca 33.380. Ricardo Camacho de Castro. Productos químicos y farmacéuticos.



Figura 12. Frasco donde se vendía la Plasmodiuncidina.⁴⁰

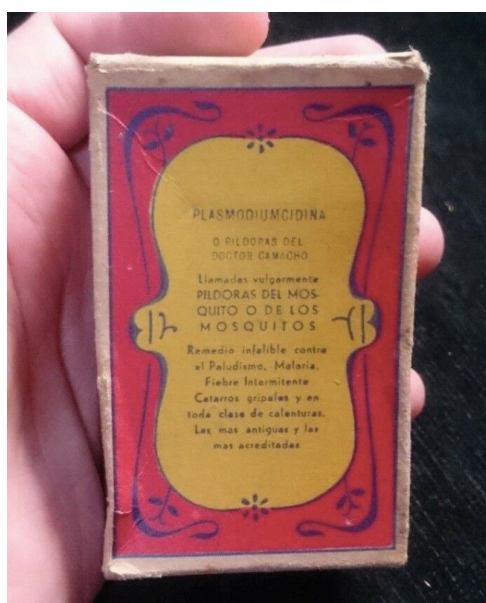


Figura 13. Envase del medicamento Plasmodiuncidina.⁴¹

Aunque estas píldoras fueran el medicamento más conocido y exitoso de este laboratorio, a partir de 1920 comienzan en el mundo de la perfumería con marcas como “Etyl”, “Aromas de Extremadura”, “Reina de los Mares”, “Ol’C” y “Agua Lemery”.

⁴⁰ Foto obtenida de la plataforma de ventas Ebay donde hemos hallado el anuncio.

⁴¹ Foto obtenida de la plataforma de ventas Ebay donde hemos hallado el anuncio.

También registra nuevos medicamentos como “Polisarnol”, “Citrozarza”, “Tosjarabe”, “Tospastilla”, “Toscaramelo”, “Dentil-Camacho” y “Azúcar antiséptica”.

Según leemos en la Revista de estudios extremeños:

“Completó su ficha de afiliación sindical en 1940; Ricardo Camacho de Castro asume la propiedad y responsabilidad técnica de estas instalaciones, ubicadas en Plaza de España 12 (Badajoz); disponía de casi una veintena de registros de medicamentos y preparaba, además, productos a granel⁵³.

En 1943, además de reiterar la protección para el embalaje de ‘Píldoras del mosquito’ y su marca ‘Plasmodiumcidina’, introdujo un par de variantes sobre sus marcas clásicas: ‘Hol-Ce Dr. Camacho’⁵⁴, una actualización de su ‘Ol-C’, y ‘Tox-Karamelo Dr. Camacho’⁵⁵, una puesta al día de su ‘Toscaramelo’.”⁴²

A finales de la década de los 50 se independizaron y trasladaron las instalaciones del laboratorio del Dr. Camacho. Ricardo Camacho de Castro falleció pocos años después.

2. Farmacia-Laboratorio Domingo

Era un laboratorio anejo cuyo titular era Vicente Domingo Sanchís fundado en 1900. La primera marca que sabemos que fue registrada fue en 1913 y se llamó “Carmentolina” (figura 14), a la que años después le siguieron “Fervanadina” (figura 15) y “Dieton” (figura 16). En mayo de 1924 solicita “Broncofimina” y en diciembre, “Fitocal”.



Figura 14. Caja de “Carmentolina” fabricada en el Laboratorio Domingo.⁴³

⁴² Venegas Fito, CJ. Ramos Carrillo, A. González Bueno, A. “Dios, Patria y Farmacia”... Op. Cit., pp. 2079-2124.

⁴³ IBÍDEM.

Fervanadina

Figura 15. Marca “Fervanadina” del Laboratorio Domingo⁴⁴

Dieton

Figura 16. Marca “Dieton” del Laboratorio Domingo⁴⁵

Todas las marcas fueron traspasadas a finales de 1943 a Francisco García Moro, quien poseía un laboratorio en Madrid.

3. Farmacia-Laboratorio Santano

Se trataba de un laboratorio anejo a nombre de Elías Cortés Santana. En 1916 registró la marca “Antipalúdico Santano”, el cual tuvo bastante éxito. Sin embargo, tras la guerra civil las instalaciones no siguieron en funcionamiento.

4. Farmacia-Laboratorio Bazo

En Ribera del Fresno, municipio de Badajoz, Julio Bazo Blasco tenía un laboratorio anejo. Julio bazo tuvo mucha presencia en la vida local. La primera marca que solicitó para registro data de 1921, las “Píldoras Laveran”, luego llamadas “Laversan. Píldoras del Ldo. Bazo” y poco mas tarde solicitó otra, pero sin éxito, “Sello Veloz”. En 1924 intentó proteger la marca “Productos Bazo”, pero también falló.

El laboratorio Bazo siguió funcionando durante el franquismo, pero con poca actividad. Finaliza su labor en el año 1963.⁴⁶

5. Farmacia-Laboratorio Montero de Espinosa

Se trata de un laboratorio anejo de Luis Montero de Espinosa y Sánchez-Rubio. En 1934 y 1935 se registraron cuatro medicamentos, tres inyectables y un jarabe, “Calciomón”, “Cacodiol”, “Neumotonil” y “Neumotonil”, respectivamente.

⁴⁴ Marca 53.562. Vicente Domingo Sanchís. Productos químicos y farmacéuticos.

⁴⁵ Marca 53.563. Vicente Domingo Sanchís. Productos químicos y farmacéuticos.

⁴⁶ Venegas Fito, C.J. Ramos Carrillo, A. González Bueno, A. “Dios, Patria y Farmacia”... Op. Cit., pp. 2079-2124.

Podemos leer en la Revista de Estudios Extremeños:

“Tras los años de la contienda se estableció en Madrid; entonces, en los primeros años de la década de 1940, sí solicitó el registro de sus marcas, entre ellas algunas empleadas con anterioridad al conflicto bélico para designar sus medicamentos⁴⁵; las recuperó para un laboratorio colectivo que acababa de inaugurarse en el verano de 1943, bajo la propiedad de Productos Químicos, Farmacéuticos y Medicinales S.L. (Marvi S.L.), en el que él ejercía la dirección técnica, además de participar en el accionariado de la empresa propietaria.”⁴⁷

6. Laboratorio AFA (Farmacia-Laboratorio Antonio Fernández Aguilar)

Antonio Fernández de Aguilar era el titular del laboratorio anejo, en el verano de 1931 registró la marca del laboratorio “A. Fernández”, y también de sus medicamentos “Bronquitos A. Fernández” y “Glikorrens A. Fernández”. En septiembre de 1941 registra también “Cuti-Alfa Fernández”.

En 1973 el laboratorio es cedido a su hijo, Fulgencio Fernández Fernández.

7. Instituto de Biología y Farmacoterapia Magnus

El Instituto de Biología y Farmacoterapia Magnus tuvo su sede principal en Madrid, pero contó con un centro periférico en Badajoz.

En la Revista de Estudios Extremeños podemos leer:

“En 1945 (1/07) ubicó en el matadero pacense un laboratorio opoterápico: “Los productos que elabora este Laboratorio son materias en bruto con destino a las industrias químico-farmacéuticas para la fabricación de preparados y especialidades farmacéuticas”; en total, treinta y cuatro productos: ácido cólico y dehidrocólico, bazo desecado, bilis concentrada, colesterol, corazones desecados, extracto hepático, glándulas mamarias, hemoglobina, harina de hígado, médula espinal, mucosa desecada, páncreas desecados, ovarios desecados, peptona, riñones desecados, testículos desecados, tiroides desecados, triptófano, timos desecados, etc.”⁹⁵. En

⁴⁷ Venegas Fito, C.J. Ramos Carrillo, A. González Bueno, A. “Dios, Patria y Farmacia”... Op. Cit., pp. 2079-2124.

1948, la responsabilidad técnica de este Laboratorio recaía en el médico Francisco González Miguélez.”⁴⁸

8. Laboratorio Opoterápico del Matadero Provincial de Mérida

El Matadero Provincial de Mérida lo tenía arrendado José Fernández López, al igual que el Matadero de Porriño, en Pontevedra.

9. Laboratorios Reunidos

Los Laboratorios Reunidos fueron unas instalaciones especializadas en material biológico, fundadas en 1940. Tuvieron su sede principal en Madrid, pero delegaciones en otros lugares, como Badajoz.

2.1.3. Huelva

Podemos destacar siete laboratorios relevantes en Huelva durante el siglo XX y durante los años del franquismo en concreto. La mayor parte de ellos fueron laboratorios anejos a farmacias. Vamos a comentar dos establecidas en la capital onubense (*Onuba* y *Sousa*) y cinco en pueblos de la provincia (*Rábida*, *Muñoz Aguilar*, *Massoni*, *Endry* y *Marín*).

1. Onuba

Fundado en Huelva capital por los farmacéuticos José Sánchez de Gregorio y Roque Borreo de la Feria, el médico José Garrido Gal y el veterinario militar Rafael Montero Montero. En principio, este inscribió dos medicamentos, unos papelillos antidiarreicos de tanato de gelatina llamados “Gelotan Onuba” y unos inyectables de gluconato de calcio y agua bidestilada, “Calcio Onuba”. Aunque el establecimiento fuese de estos cuatro sanitarios, las marcas salen a la venta bajo el nombre de Roque Borrero de la

⁴⁸ Venegas Fito, C.J. Ramos Carrillo, A. González Bueno, A. “Dios, Patria y Farmacia”... Op. Cit., pp. 2079-2124.

Feria. En 1942 la propiedad del Laboratorio pasa solo a Roque Borreo de la Feria y al médico José Garrido Gal.⁴⁹

2. Sousa

Fue un laboratorio anejo cuyo titular era Manuel Sousa Hernández, estaba localizado en la que actualmente se denomina calle Concepción y cabe destacar que aún hoy en día se mantiene la fachada de azulejos.

Durante la guerra, Manuel Sousa registró dos medicamentos, una suspensión de sulfato de bario, en diciembre de 1937, comercializada bajo el nombre de “Barioral” y el llamado “Balsacodin”, utilizado para aminorar los síntomas de las enfermedades del aparato respiratorio.

El Laboratorio Sousa sobrevivió a los años del franquismo autárquico, aunque no se registró en el Sindicato Vertical de Industrias Químicas. Registró a su vez otras marcas como: “Tanatogel”, “Barioral” y “Nealgot” las cuales fueron denegadas junto con otras, por el contrario, “Astridéns-Sousa”, “Tanatosan Sousa”, “Sousa” y “Caracodin-Sousa” sí fueron concedidas.

Se cree que el laboratorio se mantuvo en funcionamiento hasta los años centrales de la década de los 50.

3. Rábida

Farmacia situada en Bonares (Huelva) con su laboratorio anejo. Sus primeros medicamentos fueron registrados en abril de 1931, fueron algunos como el “Paludiol” o la “Salicilina”, los sellos “Rábida”, analgésicos para el dolor de cabeza, y un “Aceite de ricino Rábida” utilizado como laxante.⁵⁰

4. Muñoz Aguilar

Se trata de un laboratorio anejo localizado en Rociana del Condado y va a ser este el lugar de fabricación industrial de medicamentos que vaya a estar funcionando más años en la provincia onubense.

⁴⁹ González Bueno, A. Rodríguez Nozal, R. Laboratorios farmacéuticos onubenses activos durante los años el franquismo (1936-1975). En: Moreno Toral, E. Ramos Carrillo, A, González Bueno, A. Ciencia y profesión, el farmacéutico en la historia. Sevilla: Unia; 2018: 333-361.

⁵⁰ IBÍDEM.



Figura 17. Laboratorio “Muñoz Aguilar” en la década de 1940. ⁵¹

En el laboratorio se elaboraban cuatro medicamentos, todos de su propiedad: “Neumofebril” y el “Neumofebril niños”, “Asmalina”, un antiasmático inscrito en 1938 y “Muri-Turi”, un antiparasitario líquido. Además de estos, Isabelo Muñoz preparaba extractos fluidos de medio centenar de plantas medicinales, tinturas, bálsamos, agua salina, purgantes, reactivos para análisis químicos y clínicos... en la década de 1940, Isabelo Muñoz registró otro par de marcas: “Morianas Isabelo Muñoz” y “Saliry” y en los años 50 “Frisabel” y “Caramelos Iris Muñoz”.

Durante el verano de 1965 adquirió algunos de los medicamentos registrados por el *Laboratorio Medina*.

5. Massoni

Fue un laboratorio situado en Ayamonte, propiedad de Antonio Massoni. Este laboratorio comienza a funcionar durante la guerra civil. En agosto de 1937 solicitó el registro de “Pepto-Cal”, un jarabe destinado al tratamiento de vías respiratorias; este

⁵¹ González Bueno, A. Rodríguez Nozal, R. Laboratorios farmacéuticos onubenses... Op. Cit., pp 333-361.

fue aceptado a nivel sanitario pero no a nivel de registro de la marca, por lo que cambió el nombre a “Pepto-calcio”.

No hay mucha información de este laboratorio, el cual no estuvo muchos años funcionando, aunque si se sabe que la oficina de farmacia siguió prestando servicios. La farmacia pasó a ser propiedad de su hijo y actualmente de la nieta de Antonio Massoni.⁵²

6. Endry

Laboratorio anejo situado en Alosno que data de 1941 cuyo propietario era y fundador era Manuel María Cruz Endrina. Procedió a realizar su inscripción sindical en ese mismo año y registrar un solo medicamento llamado “Crisolgán” un elixir con propiedades antirreumáticas y analgésicas que posteriormente comercializó también en forma de comprimidos.

Además de la marca “Crisolgan” y de las propias del laboratorio, también se solicitaron otras de productos como “Ivomalt”, “Crisolen Cruz”, “Sulfo-Talco Endry”, “Bucovinal Cruz”.

Las instalaciones se creen activas hasta 1969.

7. Marín

Laboratorio anejo propiedad de Manuel Marín Arrayás, situado en Valverde del Camino. Estuvo activo durante los años del franquismo y dejó de producir en los años 50, cuando dejó su actividad industrial y continuó elaborando fórmulas magistrales.

Se encontraron algunos registros como son “El 185 de Marín”, “Novogastrol”, “Bromocodal”, “Sarcoptina” y “Fito-Bronquiol”, las cuales fueron todas denegadas. Distinta suerte tuvieron “el 15 de Marín” y “Ni-Mancho-Marín”, que si fueron aceptadas.⁵³

⁵²González Bueno, A. Rodríguez Nozal, R. Laboratorios farmacéuticos onubenses... Op. Cit., pp 333-361

⁵³ IBÍDEM.

1. Moliní

Es una de las farmacias más relevantes de la época en la capital hispalense, de echo permanece abierta en la misma localización desde que se inauguró. El primer titular de la farmacia fue Federico Moliní Briasco.

En palabras de su sobrino nieto, Luis Moliní Estrada:

“Su infancia estuvo marcada, por al sordera que le acompañaría toda su vida, parece ser que como consecuencia de una escarlatina.

A pesar de los intentos de su padre, de que alguno de sus hijos cursara estudios de Ingeniería, ninguno de ellos siguió su senda, Federico, optó por la rama sanitaria, pues le atraía la medicina, pero su sordera era una barrera infranqueable para ello, pues en aquellos tiempos, gran parte de la praxis médica se basaba en la auscultación.” ⁵⁴

Federico Moliní termina sus estudios de farmacia en Madrid en el año 1924. La familia Moliní residía en el numero cuatro de la calle Tetuán, en un edificio proyectado por Aníbal González Álvarez-Ossorio. Al terminar el la licenciatura, su padre empezó las gestiones para la apertura de la Farmacia de la Calle Tetuan, pero la muerte de su padre por la “gripe española”, obligó a la pronta apertura de la farmacia para poder ayudar a mantener a su madre. Federico Moliní alquiló el local de ese edificio para instalar su farmacia, la cual fue abierta en 1927 con el nombre de “La Farmacia Ibérica”.

Existen referencias de cómo estaba amueblada la farmacia con muebles de caoba, como una gran mesa con encimera de mármol, vitrinas de puertas acristaladas y sillones de descanso. Se sabe también que contaban con una gran colección de albarellos.

Hoy en día se conservan el libro de recetario (figura 18) y el libro de estupefacientes (figura 19) en el Museo de Historia de la Farmacia de Sevilla.

⁵⁴ Moliní Estrada, L. Federico Moliní Briasco. En: De la relevancia farmacéutica sevillana. Sevilla. Real e Ilustre Colegio Oficial de Farmacéuticos de Sevilla. 2014, pp. 127-130.

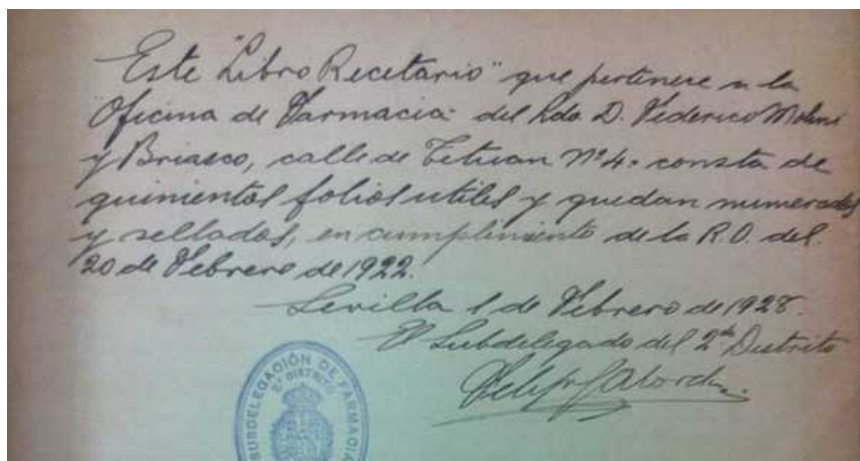


Figura 18. Imagen del libro Recetario perteneciente a la Farmacia Molini⁵⁵



Figura 19. Imagen del libro de estupefacientes de la Farmacia Molini⁵⁶

En la tesis doctoral de Rocío Ruiz Altaba leemos:

“Para dar un buen servicio, Federico Molini necesitó la ayuda de su hermana Conchita y de un joven que empezó como chico de los recados trayendo los medicamentos del centro cooperativo sevillano, y que continuó su trabajo como auxiliar en esta farmacia hasta su jubilación.”⁵⁷

En los tiempos de la posguerra ya algunos farmacéuticos sevillanos decidieron adentrarse en la industria farmacéutica y Federico Molini no fue menos. Cerca de

⁵⁵ Molini Estrada, L. Federico Molini Briasco. En: De la relevancia farmacéutica... Op. Cit., pp. 127-130.

⁵⁶ IBÍDEM.

⁵⁷ Ruiz Altaba, R. Museo de Historia de la Farmacia de Sevilla: Identidad de una profesión científico-sanitaria, 2018. Universidad de Sevilla, p. 284-299. Tesis Doctoral inédita.

la farmacia montó los Laboratorios Federico Moliní, los cuales vendió en los años 60 a su hermana Concepción, convirtiéndose esta en una de las primeras mujeres empresarias de Andalucía.⁵⁸

El 27 de febrero de 1921 Joaquín Herrera Blanco⁵⁹ compró la farmacia por 250.000 pesetas. Cuando este toma posesión de la farmacia, encarga una reforma al arquitecto Madrid Bustinduy siendo asesorado por su esposa que también era farmacéutica, y así adquiere el aspecto que tiene actualmente.

Años más tarde, esta farmacia fue heredada por su hijo Joaquín Herrera, que se encuentra íntimamente relacionado con la institución museística.

En mayo de 2013 se traspasa la farmacia al Ldo. Luis Melgarejo Rodríguez, pero antes el mencionado Joaquín Herrera cede parte del patrimonio conservado en la farmacia al Museo de Historia de la Farmacia de Sevilla. Actualmente podemos observar botes, cajas xerografiadas, piezas de laboratorio y demás utillajes, especialidades farmacéuticas y como hemos mencionado, libro recetario y de estupefacientes entre otras piezas (figuras 20 y 21).



Figura 20. Envase de un medicamento de la Farmacia Moliní.⁶⁰

⁵⁸ Moliní Estrada, L. Federico Moliní Briasco. En: De la relevancia farmacéutica... Op. Cit., pp. 127-130.

⁵⁹ Joaquín Herrera Blanco fue hasta entonces farmacéutico titular en la Puebla de Cazalla, localidad donde había sido alcalde.

⁶⁰ Fuente: Museo de Historia de la Farmacia. Autora: Carmen Galiana Castiñeiras.



Figura 21. Envase de un medicamento de la Farmacia Molini.⁶¹

2. Gallego

Anteriormente a la época que nos ocupa, esta se llamaba “Farmacia y laboratorio Químico del Doctor Mateos”, cuyo titular, Emilio Mateos la vendió a Narciso Vázquez García, padre de Ana Vázquez Campos, esposa de Joaquín Gallego Bonachera. Esta estaba situada entonces en la calle Alfonso XXI, decorada entera en madera y con muebles de caoba, estaba presidida por una imponente mesa de madera de caoba labrada, con encimera de mármol blanco, la cual se encuentra hoy en día en el Museo de la Farmacia de Sevilla (figura 22).⁶²

⁶¹ Fuente: Museo de Historia de la Farmacia. Autora: Carmen Galiana Castiñeiras.

⁶² Ruiz Altaba. R. Museo de Historia de la Farmacia de Sevilla: Identidad... Op. Cit., pp. 284-299.



Figura 22. Mesa y báscula pertenecientes a la Farmacia Gallego.⁶³

La farmacia tenía dos laboratorios anejos, el laboratorio de análisis de drogas recepcionadas, y otro de confección de medicamentos.

En el Museo de la Farmacia encontramos una gran colección de medicamentos, productos químicos y excipientes de diferentes formas farmacéuticas, se han inventariado 225 botes procedentes de esta farmacia, todos donados por la antigua farmacia de Narciso Gallego. Hemos registrado algunas fotos como por ejemplo de papelillos de ácido bórico (figura 23) y de cápsulas de aceite de ricino (figura 24).

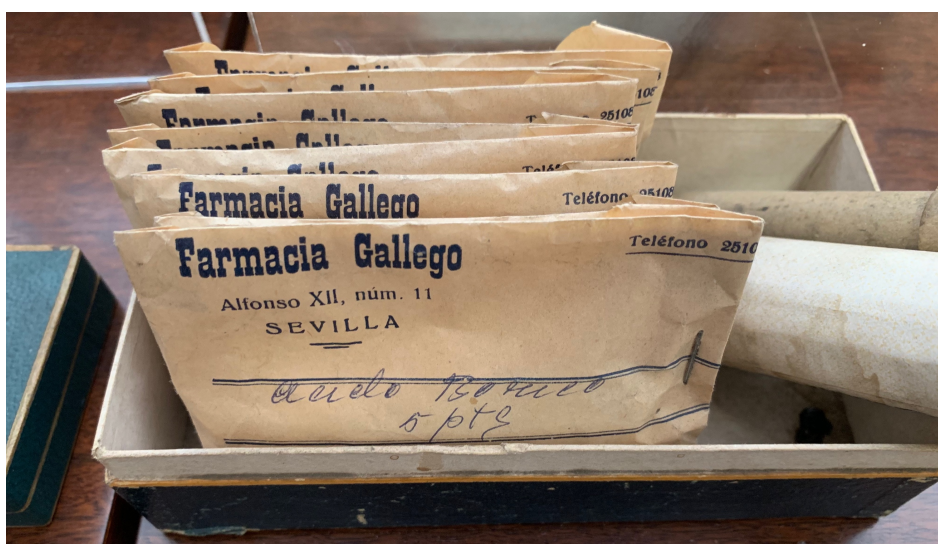


Figura 23. Papelillos de ácido bórico de la Farmacia Gallego.⁶⁴

⁶³ Fuente: Museo de Historia de la Farmacia. Autora: Carmen Galiana Castiñeiras.

⁶⁴ Fuente: Museo de Historia de la Farmacia. Autora: Carmen Galiana Castiñeiras.



Figura 24. Envase de las cápsulas de aceite de ricino de la Farmacia Gallego.⁶⁵

Joaquín Gallego fue un farmacéutico que resaltó por tener espíritu comercial e intentó adaptarse e incorporarse al proceso de industrialización. Lo vemos reflejado a través del título timbrado de una patente de invención de un nuevo procedimiento para obtener y preparar en empollas las inyecciones hipodérmicas. Al no necesitar un tratamiento tecnológico muy avanzado para fabricar los inyectables, la producción semindustrial se vio favorecida. Hemos obtenido también una foto de la caja que contenía las ampollas con las soluciones inyectables esterilizadas de la Farmacia de Hijos de Joaquín Gallego, que pertenecen a la colección de la exposición (figura 25).⁶⁶

⁶⁵ Fuente: Museo de Historia de la Farmacia. Autora: Carmen Galiana Castiñeiras.

⁶⁶ Ruiz Altaba. R. Museo de Historia de la Farmacia de Sevilla: Identidad... Op. Cit., pp. 284-299.



Figura 25. Envase de un medicamento de la Farmacia Hijos de Joaquín Gallego.⁶⁷

Cabe destacar que Joaquín Gallego fue miembro de la Caja de Socorro de Farmacéuticos Titulares y también fue el primer farmacéutico en ocupar plaza de Académico del siglo XX en la RAMSE; fue proclamado académico electo el 6 de noviembre de 1907 en la sección de Higiene, Farmacología y Farmacia. También fue Presidente del Colegio Oficial de Farmacéuticos de la provincia de Sevilla desde 1912 hasta aproximadamente 1916 o 1917.

Joaquín Gallego contribuyó al periodismo farmacéutico de la época. Según nos explica Rocío Ruiz en su Tesis, fue uno de los redactores del periódico “La farmacia Sevillana”, que se publicaba mensualmente, de manera gratuita y era de ámbito local.

“Queda patente que Joaquín Gallego Bonachera, vivía a caballo entre ser uno de los pioneros del corporativismo farmacéutico español y el prototipo de los integrantes de las conocidas tertulias de reboticas decimonónicas.”⁶⁸

Además de ser una figura muy relevante en el ámbito sanitario de la capital hispalense, también fue Concejal del Ayuntamiento de Sevilla; formó parte de la Comisión Ordinaria

⁶⁷ Fuente: Museo de Historia de la Farmacia. Autora: Carmen Galiana Castiñeiras.

⁶⁸ Ruiz Altaba. R. Museo de Historia de la Farmacia de Sevilla: Identidad... Op. Cit., pp. 284-299.

de Cementerios y de la Representación del Ayuntamiento en la Asociación Sevillana de la Caridad.

Narciso Gallego Vázquez, uno de los cinco hijos de Joaquín Gallego, y padre de Ana Gallego Cubiles, fue farmacéutico y médico. En el lapso de tiempo entre la muerte de su padre en 1925 y la obtención del título en 1931 hubo un farmacéutico regente al cargo de la farmacia, Felipe González Alorda. Así figura, como regente de la “Farmacia Hijos de Joaquín Gallego” en etiquetas de los frascos de nuestra colección (figuras 26 y 27).⁶⁹



Figura 26. Envase de un medicamento de la Farmacia Gallego. Cabe destacar que pasa a ser la Farmacia de Hijos de Joaquín Gallego. ⁷⁰



Figura 27. Envase de un medicamento de la Farmacia Hijos de Joaquín Gallego. ⁷¹

⁶⁹ Ruiz Altaba. R. Museo de Historia de la Farmacia de Sevilla: Identidad... Op. Cit., pp. 284-299.

⁷⁰ Fuente: Museo de Historia de la Farmacia. Autora: Carmen Galiana Castiñeiras.

⁷¹ Fuente: Museo de Historia de la Farmacia. Autora: Carmen Galiana Castiñeiras.

Aún estando regente Felipe González Alorda, Narciso Gallego le compró a sus hermanos la parte correspondiente de la propiedad de la farmacia.

Narciso Gallego vivió en la calle Alfonso XII; mantuvo el laboratorio de su padre y los análisis de alimentos y lo amplió a análisis clínicos.

3. Antigua Farmacia El Salvador

La Farmacia del Salvador fue fundada por Francisco Murillo Hernández en 1897 en la céntrica plaza sevillana (C/ Mercaderes nº 2, actual calle Álvarez Quintero nº 2) y estuvo funcionando hasta el último tercio del siglo XX. Fueron también sus titulares Aurelio Murillo Herrera hasta 1933, y su hijo Francisco Murillo Campos, de 1934 a 1992.

El padre de Aurelio fue seminarista pero lo dejó y estudió farmacia en Granada, se casó con Magdalena Herrera y se trasladaron en Sevilla. En Sevilla establecieron una farmacia en la Plaza del Altozano nº 9. Tuvieron 5 hijos, de los cuales los tres mayores, entre ellos Aurelio, nuestro protagonista, hicieron farmacia, y los dos menores, medicina.⁷²

El padre de Aurelio Murillo Herrera instaló para él una botica en la plaza del Salvador. La Farmacia, con forma de herradura, tenía los anaqueles de madera de Cuba y botamen ochocentista. La Virgen que preside en la parte superior de las estanterías es la Patrona de Vélez Málaga, la Virgen de los Remedios.

En la tesis doctoral de Rocío Ruiz Altaba leemos:

“Resaltan sus nietos el buen trato que tenía <<el abuelo Aurelio con sus internos>>, ya que en esa época los hoy técnicos en farmacia y parafarmacia, antiguamente mancebos, vivían arriba de la farmacia. Aurelio les obligaba a estudiar, asumiendo él los gastos, y su hijo Francisco continuó con esta tradición.”⁷³

Aurelio se jubiló en 1933 y fue entonces cuando su hijo Francisco Murillo Campos se quedó como titular de la farmacia del Salvador. Aurelio falleció unos años después, en diciembre de 1940.

⁷² Ruiz Altaba. R. Museo de Historia de la Farmacia de Sevilla: Identidad... Op. Cit., pp. 284-299.

⁷³ IBÍDEM.

4. Poderón

Juan Bautista Poderón Espejo fundó su propio laboratorio de elaboración de medicamentos donde elaboraba sus especialidades farmacéuticas. Podemos citar, a mayor abundamiento, *“Vino hemoglobina peptonizado Poderón”*, usado para las anemias, colores pálidos y convalecencias lentas. Este se anunciaba en la prensa como el más activo y agradable de los tónicos conocidos, regenera los glóbulos sanguíneos y se añade en el texto literalmente que *“también sirve en padecimientos de estómago y todas aquellas afecciones en que sea preciso entonar el organismo debilitado por exceso de enfermedades. Además de la sustancia sobre el glóbulo sanguíneo, la tónica del vino de Jerez que le sirve de vehículo, el más exquisito que cosecha Agustín Bázquez [sic] y la reparadora peptona, verdadero alimento digerido ya en el laboratorio y que es asimilada tan luego se pone en contacto con el torrente circulatorio.”*

Otros remedios conocidos de este laboratorio podrían ser *“Cápsulas antigonocócicas de cubebina compuesta”*, *“Solución Poderón al clorhidrato de cal y creosota pura de haya”*, *“Elixir bi-iodurado Poderón tónico depurativo”*.

Además de sus aportaciones académicas y corporativas, este prestigioso farmacéutico llevó a cabo una gran labor en el Hospital de las Cinco Llagas y formó parte de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Sevilla y consiguió ser nombrado académico electo por unanimidad. Ya como académico formó parte de distintas comisiones, así como del Colegio de Farmacéuticos de Sevilla.⁷⁴

5. Arrans

Nacido en 1883 en Jerez de la Frontera (Cádiz), es una figura muy representativa por haber sido presidente del Colegio de Farmacéuticos, así como por haber sido el fundador de la conocida Cecofar. En 1917 abre una botica en Sevilla, ubicada en la calle Resolana 34.⁷⁵ Allí fabrica algunos remedios como el jarabe Arrans, formulado de amapolas para vías respiratorias (figura 28), soluto vital (reconstituyente), inyectable oleomeína

⁷⁴ Ramos Carrillo, A. Juan Bautista Poderón Espejo. En: De la relevancia farmacéutica sevillana. Sevilla. Real e Ilustre Colegio Oficial de Farmacéuticos de Sevilla. 2014, pp. 57-67.

⁷⁵ Moreno Toral, E. Ramos Carrillo, A. Julio Arrans y Díaz. En: De la relevancia farmacéutica sevillana. Sevilla. Real e Ilustre Colegio Oficial de Farmacéuticos de Sevilla. 2014, pp. 301-310.

(antitóxico, antiséptico y antihemolítico), inyectable esterilizado Arrans, el cual era de uso hipodérmico (figura 29), especialidades del Dr. Poderón y los caramelos delfín (polibalsámicos) además de otros inyectables como el glucosado (figura 30). Cabe destacar que sus preparados con muy publicitados en esa época.⁷⁶

Vino de Hemoglobina peptonizado, del Dr. Poderón.

Antidiabético Peruano del Dr. Poderón.

JARABE ARRANS

DE

AMAPOLAS. FOSFO-CREOSOTADO

Soberano remedio para combatir las enfermedades del pecho y vías respiratorias.

Cura: Catarros descuidados, toses pertinaces, bronquitis, principio de tisis, asma, influenza, etc.

Al por mayor:
Laboratorio Arrans
Sevilla

Elixir Tónico Depurativo Bi-Iodurado, del Dr. Poderón.

Cápsulas Arrans de bisulfato de quinina, dosificadas a 10 centígrados.

ABC (Madrid) - 11/10/1920, Página 22
Copyright (C) SEARCO ABC S.L. Madrid, 2009. Queda prohibida la reproducción, distribución, puesta a disposición, comunicación pública, transformación o cualquier otro uso no autorizado sin el consentimiento escrito de SEARCO ABC S.L.

Figura 28. Publicidad del Jarabe de Arrans⁷⁷

⁷⁶ Moreno Toral, E. Ramos Carrillo, A. Julio Arrans y Díaz. En: De la relevancia... Op. Cit., pp. 301-310.

⁷⁷ Hemeroteca ABC Sevilla. 11/10/192; pagina 22.



Figura 29. Inyectables esterilizados de la Farmacia Arrans.⁷⁸



Figura 30. Suero glucosado para inyectables.⁷⁹

Tras un par de años se incorpora al Colegio de Farmacéuticos, para más tarde encontrarse presidiendo la junta de gobierno. Transcurren unos años a los que podríamos llamar la primera etapa de Julio Arrans al frente de un cargo de gestión que no saldan de una manera muy satisfactoria, ya que tuvo una relación comercial con un droguero imputado por vender unas píldoras de quinina falsificadas. Durante los siguientes años no se conoce mucho de la vida de Arrans, hasta que en 1930 crea el Centro Cooperativo Sevillano aprovechando que en 1924 se acogió en Sevilla la asamblea Unión Farmacéutica Nacional.⁸⁰ Siendo presidente del Centro Cooperativo

⁷⁸ Fuente: Museo de Historia de la Farmacia. Autora: Carmen Galiana Castiñeiras.

⁷⁹ Fuente: Museo de Historia de la Farmacia. Autora: Carmen Galiana Castiñeiras.

⁸⁰ Moreno Toral, E. Ramos Carrillo, A. Julio Arrans y Díaz. En: De la relevancia... Op. Cit., pp. 301-310.

Farmacéutico Sevillano (CECOFAR) abrió también sucursales en otras provincias como Huelva, Badajoz o Córdoba.

Estuvo 4 años al frente de Cecofar hasta que le nombraron Presidente Honorario. Los últimos años de su vida los pasó dedicado a su farmacia y laboratorio y fue nombrado colegiado de mérito del Real e Ilustre Colegio de farmacéuticos de Sevilla.⁸¹

6. Calle Feria 116

La conocida como Farmacia de la calle Feria la fundó Eloy Burgos Nevado en 1913. Nació en 1884 en el pueblo extremeño de Cordobilla de Lácara (falleció en 1949), estudió Farmacia en Santiago de Compostela acabando la carrera el 22 de octubre de 1909. Abrió botica en su pueblo, Cordobilla aunque en 1913 se fue a Sevilla.

Su nieta Magdalena cuenta:

“Era exquisitamente respetado en la calle Feria y en el barrio en general, y era un favorecedor de los desasistidos y necesitados.”⁸²

En su rebotica tenían lugar unas tertulias con el médico Jesús Centeno Jiménez y el farmacéutico Joaquín Herrera Carmona.

Tenía un laboratorio anejo a la botica, donde preparaba formulas como el “jarabe Nevado”, el “ungüento de la calle Relator”, “depurativo Nevado” o el “antirreumático Nevado”.⁸³

Hoy día, la farmacia ha sido vendida y trasladada, su antiguo emplazamiento deja de ser pues el destino del arte de curar y, Magdalena Burgos González, titular de la misma hasta julio de 2016 proporcionó y donó gran cantidad de material de estudio al Museo de Historia de Farmacia de Sevilla, lo cual ha sido de gran ayuda e incalculable valor.

7. Farmacia El Globo

Actualmente sigue abierta en la zona de Sevilla Este, en la propia ciudad, según su propietario existen datos de que 1869 Miguel González Gallardo, licenciado en farmacia en Granada en el año 1865 cursó una instancia solicitando apretura de la farmacia por

⁸¹ Moreno Toral, E. Ramos Carrillo, A. Julio Arrans y Díaz. En: De la relevancia... Op. Cit., pp. 301-310.

⁸² Ruiz Altaba. R. Museo de Historia de la Farmacia de Sevilla: Identidad... Op. Cit., pp. 275-283.

⁸³ Burgos González, M. Burgos Nevado, E. Recuerdos familiares y profesionales del abuelo Eloy. En: De la Relevancia Farmacéutica Sevillana. Herrera Carranza J. Sevilla: Real e Ilustre Colegio Oficial de Farmacéuticos de Sevilla; 2014.

traspaso a la calle Tetuán 20, esto no llegaría hasta el año 1869, en octubre de este año es la apertura de la farmacia.⁸⁴ En 1871 la adquirió José María Sánchez y Ponce de león que la traspasó a Antonio de Padua Samada por 8.000 ptas. En mayo de 1874 es Joaquín Delgado Vilches el titular de la farmacia El Globo, antes de adquirir esta farmacia había sido propietario de otra, en la calle San Jacinto, del barrio de Triana de Sevilla, llamada <<El Sol>> que cedió a su hijo. Al igual que su vecina de la calle Tetuán, la farmacia El Globo poseía estanterías de caoba talladas y torneadas y botamen de porcelana alemana. Joaquín es titular hasta 1885, año en el que le traspasa la farmacia a su hijo, Manuel Delgado Muñoz, al morir, la farmacia queda a nombre de su viuda María Roig Olavaria y es regentada por Francisco Gil Fernández, ambos contraen nupcias y de ahí nacerá el nuevo heredero de la botica sevillana, Francisco Gil Roig, el cual en 1953 la vendió a Mateo Martínez, tras la muerte de este es su hijo, Francisco Martínez, quien traslada la céntrica botica a su ubicación actual.⁸⁵

⁸⁴ Ruiz Altaba, R. Museo de Historia de la Farmacia de Sevilla: Identidad... Op. Cit., p. 246.

⁸⁵ Sapena Boza, MC. Moreno Toral, E. Ramos Carrillo, A. La cerámica de botica en las farmacias de Sevilla. La Historia a través del arte. Sevilla: Universidad de Sevilla, Secretariado de Recursos Audiovisuales, Fundación Farmacéutica Avenzoar; 2011., pp. 91-96.

2.2. OTTO ENGELHARDT

2.2.1. La vida de Otto Engelhardt

Otto Engelhardt (figura 31) nació en Brunswick, la segunda ciudad más grande de Alemania, el 7 de agosto de 1866. Vivió los primeros años de su vida en su país natal, donde trabajó como ingeniero en AEG, en Berlín. Los promotores de la Compañía Sevillana de Electricidad visitaron a la empresa alemana en 1894 y fue entonces cuando Otto fue nombrado director de la misma y se trasladó a Sevilla. También dirigió la Compañía de Tranvías de Sevilla, lo que contribuyó a que llegara a ser una figura destacada en Sevilla, el cual fue homenajeado varias veces por sus contribuciones para la mejora de las infraestructuras sevillanas, así como varios proyectos de modernización de la ciudad.⁸⁶



Figura 31. Otto en Villa Chaboya.⁸⁷

⁸⁶ Otto Engelhardt llegó a ser un personaje público muy conocido, hasta el punto en el que la enciclopedia virtual Wikipedia lo recoge en los términos siguientes:

https://es.wikipedia.org/wiki/Otto_Engelhardt

⁸⁷ Al llegar Hitler al poder, Otto renunció a la nacionalidad alemana y devolvió al gobierno las condecoraciones recibidas.

Figura: Fuente: Archivo de la familia Engelhard. Autora: Carmen Galiana Castiñeiras.

Fue nombrado cónsul honorífico en Sevilla en 1903, cargo que desempeñó hasta 1919 por sus actuaciones en pro de su patria. Otto participó económicamente con numerosos actos altruistas, como el embaldosamiento del Hospital de las Cinco Llagas (figura 32) o la recaudación de fondos para damnificados por inundaciones. Entre estos, engalanó los tranvías para recaudar fondos para atender a los heridos durante la guerra del Rif, acto por el cual el rey Alfonso XIII le condecoró con la medalla de Isabel la Católica⁸⁸ (figura 33). A través de artículos que él mismo firmaba en el periódico *El Liberal de Sevilla*, e incluso en publicaciones alemanas, mientras la censura se lo permitió, rechazó el nazismo de forma pública.



Figura 32. Reproducción de la placa del Hospital de las Cinco Llagas. ⁸⁹

⁸⁸ La Real Orden de Isabel la Católica es una distinción de España, instituida por el rey Fernando VII el 14 de marzo de 1815 con el fin de “premiar la lealtad acrisolada y los méritos contraídos en favor de la prosperidad de aquellos territorios”. Cabe destacar que Otto es el único no nacido en España que posee esta medalla.

⁸⁹ Fuente: Archivo de la familia Engelhardt. Autora: Carmen Galiana Castiñeiras.



Figura 33. Medalla de Isabel la Católica con la que se condecoró a Otto Engelhard.⁹⁰

En los últimos años de su vida creo una empresa farmacéutica llamada *Sanavida* localizada en *Villa Chaboya* (figura 34), en San Juan de Aznalfarache. En esta se fabricaban y comercializaban medicamentos con diversos fines como el tratamiento de la epilepsia, insomnio, vómitos, embarazo y trastornos nerviosos en general. A este laboratorio, Otto aportó los medios económicos y sus relaciones con otros técnicos alemanes, así como la literatura en la lengua germana que le permitió conocer bien el proceso de fabricación de los comprimidos de sales cálcicas, productos que marcan los inicios de estas instalaciones.



Figura 34. Otto Engelhard, en Villa Chaboya (Sevilla).⁹¹

⁹⁰ Fuente: Archivo de la familia Engelhard. Autora: Carmen Galiana Castiñeiras.

⁹¹ Fuente: Archivo de la familia Engelhard. Autora: Carmen Galiana Castiñeiras.

En numerosas fotos se puede ver a Otto Engelhardt rodeado de los empleados de Sanavida, con los que consta que tenía una relación bastante cercana, casi con la apariencia de un negocio familiar. Esta situación era bastante común en esta época, ya que de manera general, la industria farmacéutica anterior a la década de 1960 no está fuertemente capitalizada y mantiene un cierto carácter familiar.

La llegada de Adolf Hitler al poder en 1933 motivó su dimisión y la renuncia a sus condecoraciones e incluso a su nacionalidad alemana. Se hizo español en una República que nombraba cónsul honorario a un ingeniero nacido en la Baja Sajonia y había sido director de la Compañía Sevillana de Electricidad y también de Tranvías de Sevilla.⁹²

Así, a partir de 1933 ayudó a los alemanes que trataban de huir de su país perseguidos por el régimen totalitario. No faltó entonces que fuera vigilado estrechamente por el consulado alemán y la embajada alemana en Madrid, desde donde salieron informes de sus actividades. Las autoridades alemanas presionaron al diario *El Liberal*⁹³ para que no publicase sus artículos. Otto se declaró siempre pacifista y republicano, y no dejó de apoyar a los huidos del régimen nazi.

Una flebitis le obligó a ingresar en el Hospital de las Cinco Llagas. Al recibir el alta médica, los golpistas lo condujeron hasta la delegación de Orden Público de la calle Jesús del Gran Poder. Ahí permaneció detenido hasta su ejecución. Otto Engelhardt fue fusilado el 14 de septiembre de 1936 en las tapias del cementerio de San Fernando de Sevilla, lugar en el que fue enterrado en una fosa común. En la figura 35 podemos observar su certificado de defunción.

Años mas tarde, su hijo Conrado visitó este lugar para recoger sus objetos personales, pero se tuvo que ir sin ver cumplido su propósito y amenazado de muerte.

⁹²Miguel Baquero, J. La vida de Otto Engelhardt, o las historias de la represión franquista que escuchará la ONU. El diario.es; 2013 [en línea]. [Consultado en Julio 2019]. Disponible en:

https://www.eldiario.es/andalucia/Retratos-blanco-negro-represion-franquista_0_179532922.html

⁹³ *El liberal* fue un periódico cuya sede se encontraba en la calle García de Vinuesa número 30. Estuvo funcionando entre los años 1901 y 1936. De humildes orígenes, comenzaron con una pequeña tirada y siendo simplemente un diario compuesto por unas pocas páginas. Sin embargo se hizo hueco entre la prensa local, llegando en los años treinta a ser el periódico de mayor circulación de Andalucía. José Laguillo, que fue director del periódico entre 1907 y 1936, se esforzó por convertir al periódico en un diario imparcial e independiente. Su sede fue tomada por Queipo de Llano el 18 de julio de 1936, y así surgió F.E., órgano de Falange Española de la JONS (1936-1946).

Para mas información consultar: Lugares de la memoria. Golpe militar, represión y resistencia en Sevilla. Rafael López Fernández [coord.]

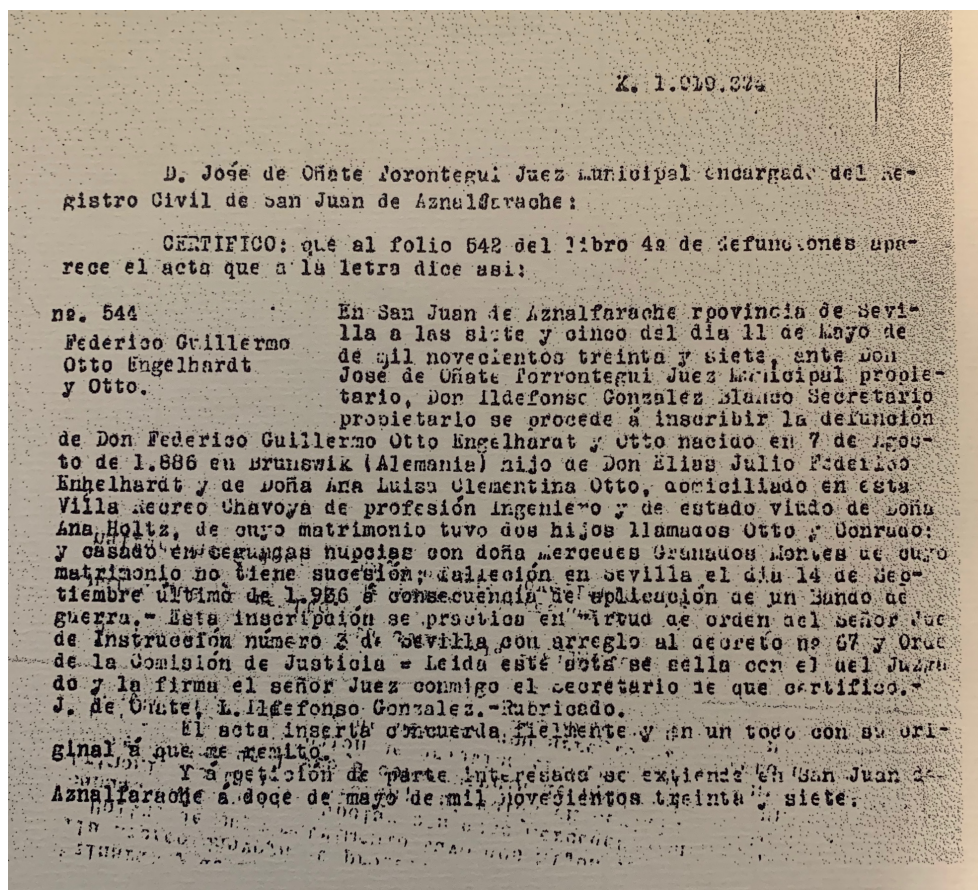


Figura 35. Certificado de defunción de Otto Engelhardt, en el que indica que fue por aplicación de bando de guerra.⁹⁴

En julio de 2018 le ponen su nombre a una calle (figura 36) en las inmediaciones de la estación de autobuses del Prado San Sebastián en Sevilla.



Figura 36. Foto de la calle sevillana.⁹⁵

⁹⁴ Fuente: Archivo de la familia Engelhard. Autora: Carmen Galiana Castiñeiras.

⁹⁵ Autora: Carmen Galiana Castiñeiras.

2.2.2. El Laboratorio Sanavida

El *laboratorio Sanavida* se fundó en 1922 (figura 37). En sus inicios comenzaron elaborando preparados con sales cálcicas fabricados bajo la fórmula de comprimidos, contó para ello con la asistencia técnica de un químico alemán, Welland. La publicidad de la empresa, aparecida en las páginas de la Unión Hispano-Americana correspondientes a 1922, la califica como “la primera de España dedicada a los comprimidos de naturaleza cálcica, ya que solo ella posee el secreto de la fabricación de estas sales en forma seca, por procedimiento especial patentado”.⁹⁶ Esto supone una cierta novedad, tanto en la forma farmacéutica, de origen alemán, como en la propia terapia empleada, muy popular en la Alemania de post-guerra para vencer al raquitismo y los trastornos por falta de alimentos ricos en calcio.



Figura 37. El que fuera cónsul alemán, en el laboratorio que posteriormente fundó, Sanavida. Imágenes cedidas por la familia.⁹⁷

Atendiendo a esta línea de medicamentos, la empresa Engelhardt y Cia S. en C. registró en 1922 (18/10), bajo su propiedad y la responsabilidad técnica de Ángel Torre Caravaca,

⁹⁶ La Unión Hispano- Americana. 1922; 64(2):15.

⁹⁷ Miguel Baquero, J. La vida de Otto Engelhardt, o las historias de la represión franquista... Op. Cit.

media docena de medicamentos: los comprimidos “Glicerofosfato Neocalasín”, “Ureneocalasín” y “Bromoneocalasín”; y las tabletas “Neocalasín” y “Yodoneocalasín”.

A partir de 1928, la dirección técnica de la empresa recae en Ignacio Gómez Millán. Bajo su responsabilidad, y la propiedad del *Laboratorio Sanavida (Engelhardt & Cia)* se inscribieron, en 1929 (02/02), los comprimidos “Gripecura Sanavida” (figura 38) y en el verano de 1929, cinco comprimidos más: “Polvo cicatrizante Sanavida”, “Cal-Sil” (figura 39), “Epivomin” (figuras 40, 41, 42, 43 y 44), “Neocrom” (figura 45) y “Nervidín” (figura 46).

GRYPE. APROBADO COMO
eficacísimo por lo señores
médicos Gripecura, del La-
boratorio Sanavida - Sevilla.
Venta: Centro de especiali-
dades y Farmacias.

Figura 38. Anuncio de Gripecura Sanavida.⁹⁸

TUBERCULOSIS

El nuevo medicamento alemán
CAL-SIL-Sanavida,
con el cual los médicos han conseguido ya en
España éxitos sorprendentes en la curación de la
tuberculosis, se fabrica en el laboratorio
SA NAVIDA, S. Juan de Aznalfarache (Sevilla).
Venta en las farmacias principales. Caja con
100 tabl., 3 ptas.

Representantes: Madrid, Julio Pallejá, Luna,
20.—Barcelona, José Sarrias, pl. Santa Ana, 9.—
Zaragoza, Condon y Gotor, Santa Cruz, 5.—Va-
lencia, A. Gamir, San Fernando, 34.—Córdoba,
Antonio Ortega, paseo de la Victoria, 26.—Cá-
diz, G. Valle Gómez, Sacramento, 51.—Málaga,
Dr. Barceló, Granada, 74.

De otras poblaciones, y para encargos al por
mayor, sírvase dirigirse a «Sanavida», Apartado
227, Sevilla.

Figura 39. Anuncio del medicamento alemán “Cal-Sin Sanavida”⁹⁹

⁹⁸ Hemeroteca ABC Sevilla. 31/01/1931; página 42.

⁹⁹ Hemeroteca ABC Sevilla. 21/02/1923; página 2.



Figura 40. Anuncio del medicamento "Epivomin Sanavida".¹⁰⁰



Figura 41. Anuncio del medicamento "Epivomin Sanavida".¹⁰¹



Figura 42. Envase original del medicamento "Epivomin Sanavida".¹⁰²

¹⁰⁰ Hemeroteca ABC Sevilla. 05/12/1922; pagina 36.

¹⁰¹ Hemeroteca ABC Sevilla. 29/09/1935; pagina 68.

¹⁰² Fuente: Archivo de la familia. Autora: Carmen Galiana Castiñeiras.

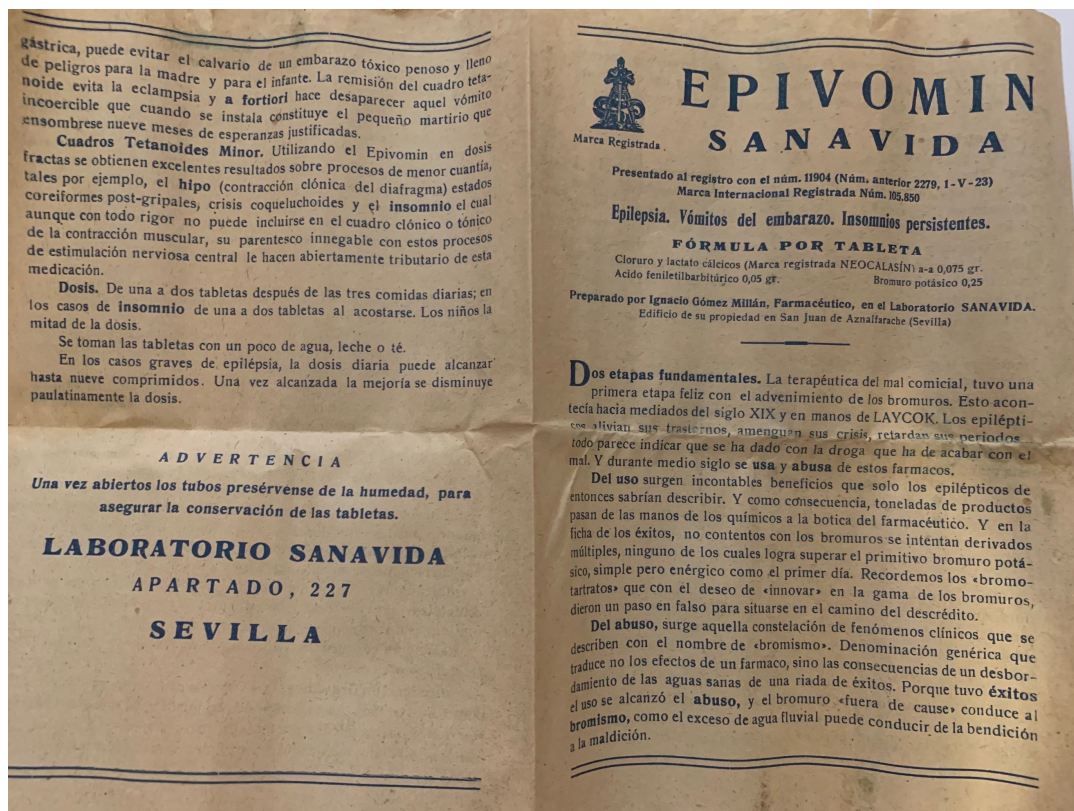


Figura 43. Prospecto del "EpiVomin Sanavida".¹⁰³

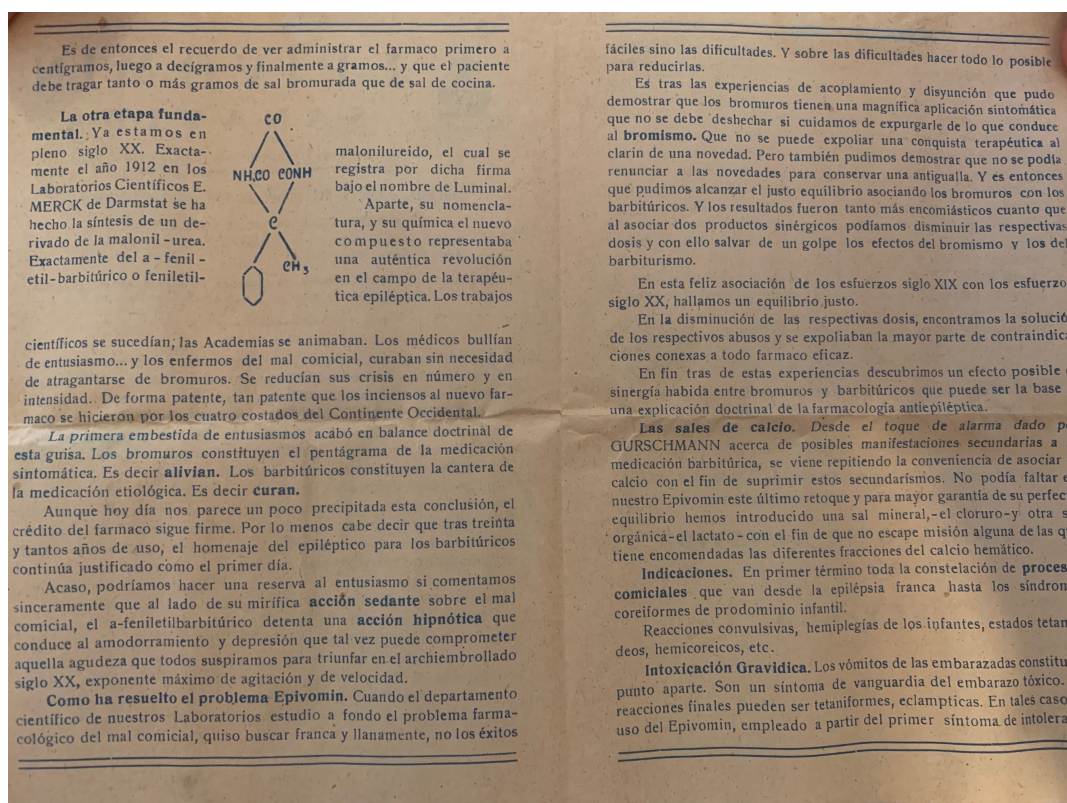


Figura 44. "Reverso del Prospecto del EpiVomin Sanavida."¹⁰⁴

¹⁰³ Fuente: Archivo de la familia. Autora: Carmen Galiana Castiñeiras.

¹⁰⁴ Fuente: Archivo de la familia. Autora: Carmen Galiana Castiñeiras.

Infecciones de la sangre

Uno de los descubrimientos más importantes de la ciencia es la combinación de sales de cromo con sales de cal para combatir las infecciones de la sangre en todos sus grados, sin peligro, sin venenos, sin inyecciones, substituyendo con beneficio el mercurio y las inyecciones arsenicales.

Único laboratorio que prepara el maravilloso medicamento

NEOCROM

en-España es el de la Fábrica de Productos Químico-Farmacéuticos "SANAVIDA" en San Juan de Aznalfarache (Sevilla).

A pesar del tiempo corto en que se fabrica el NEOCROM en España, con el cual están curados muchos miles de enfermos en el extranjero, este específico puede contar ya con éxitos brillantes en el país. Lo confirman dictámenes de médicos y cartas de pacientes curados. Casos rebeldes y antiguos, donde otros tratamientos fracasaron, se han combatido con gran éxito por el

NEOCROM

Venta en Madrid por las casas mayoristas y farmacias principales. Mientras no estén surtidas todas las farmacias, se puede obtener el

NEOCROM

del farmacéutico depositario en Sevilla, mediante el giro de 10 pesetas por frasco, más 55 céntimos por frangueo certificado.

Dirección postal: SANAVIDA.—APARTADO 227.—SEVILLA.—Folletos gratis.

Figura 45. Anuncio del medicamento "Neocrom" ¹⁰⁵

Agotamiento sexual

¿Por qué gastar el dinero en específicos caros e ineficaces del extranjero, teniendo en España la primera materia: extracto de las glándulas más nobles de los toros bravos? En la debilidad nerviosa y sexual, recurra siempre al acreditadísimo específico NERVIDIN-Sanavida. 6,30 farmacias, ó 6,80 contra reembolso. Depositario, Apartado 227. SEVILLA.

Figura 46. Anuncio del medicamento "Nervidin Sanavida" ¹⁰⁶

El propio Ignacio Gómez Millán, registró bajo su propiedad y responsabilidad, un par de comprimidos en 1928 (16/03): "Urobenzodina" y "Litipirina".

Estas instalaciones dieron servicio a otros propietarios de medicamentos; en ella se fabricaron y/o comercializaron tres preparados de Jaime Galtalver Jimeno, anotados en

¹⁰⁵ Hemeroteca ABC Sevilla. 10/05/1922; página 29.

¹⁰⁶ Hemeroteca ABC Sevilla. 30/09/1924; página 46.

1929 (14/02-24/04), los inyectables “Foriol” y “Guadiol Gastalver” y el “Elixir estomacal Grahay”; otra media docena propiedad de la viuda de Fontán, también inscritos en 1929 (20/03): las soluciones “Grindelina Fontán” y “Biogenol La Croix”, los polvos “Migrainina” y los “Jarabe de guayacol fosfatado La Croix” y “Jarabe poliámico de hipofosfitos compuestos La Croix”. También se fabricaron tres productos propiedad de la empresa *Hijos de Luca de Tena*, inscritos entre 1932 y 1935: la pomada “Breosán”, el jabon medicinal Carratraca” y el “Jabón sales de mercurio”, y cuatro medicamentos más, registrados por Luciano Gil Fernández en 1933(26/06-13/11): las pomadas “Endocloro” y “Dermocade” y las formas líquidas “Calciomorruol” y “Purgocafé”.

En los años de la Guerra presentó un expediente de autorización de comercialización de medicamento ante el registro establecido en Valladolid, en diciembre de 1937.¹⁰⁷

Tras los años de la Guerra Civil, el *Laboratorio Sanavida* permaneció instalado en San Juan de Aznalfarache (Sevilla) con una delegación en la capital hispalense (Oriente 103); aunque , quizás por temor a represalias, la empresa propietaria señala en 1940 que se trata de un laboratorio de nueva fundación.

La empresa *Engelhardt & Cía S. en C.*, de que que era gerente Conrado Engelhardt Holtz y cuyo consejo de administración quedaba compuesto por Conrado Engelhardt Holtz (nacionalizado español), Pilar Luca de Tena y Álvarez de Ossorio y Diana Noel y García, realizó el encuadramiento sindical de propietarios: media docena de *Engelhardt & Cía.*, ocho del médico Luciano Gil Fernández, una del agente comercial Caballero Morales, tres del farmacéutico Jaime Gastalver Jimeno, una del farmacéutico Juan Fernández Jerez, dos del farmacéutico Ignacio Gómez Millán y los cinco restantes de la viuda de Fontán.¹⁰⁸ En 1944 los medicamentos registrados bajo la propiedad de la viuda de Fontán pasaron a ser preparados por el *Laboratorio Fontán* (Sevilla).¹⁰⁹

No debieron tener larga vida estas instalaciones; en 1948, su delegación en Sevilla (Oriente 129) quedaba a nombre de Luciano Gil Fernández (*Laboratorio Arunda*), quien

¹⁰⁷ González Bueno, A. Un capítulo olvidado de la guerra civil: el registro centralizado de especialidades farmacéuticas durante la Junta Técnica del Estado. En: González Bueno A. et al., editor. *Simple y compuesto: el medicamento en la historia*. Madrid: Sociedad de Docentes Universitarios de Historia de la Farmacia de España; 2007. p. 187.

¹⁰⁸ AGA, Sindicatos, [(06).26.37]. Ficha obtenida a través de la entrevista con Antonio González Bueno.

¹⁰⁹ IBÍDEM.

se ocupaba de preparar y comercializar los medicamentos cuyos registros habían sido propiedad del *Laboratorio Sanavida*, a todas luces ya inactivo. No obstante se mantiene en la dirección técnica del *Laboratorio Sanavida* a Ignacio Gómez Millán, fechando su cese en 1960.¹¹⁰

¹¹⁰ Borrero Reina, J. “Ignacio Gómez Millán. El Cirineo de Triana”. En: Joaquín Herrera Carranza (coord.) De la relevancia farmacéutica sevillana. Real e Ilustre Colegio Oficial de Farmacéuticos de la Provincia de Sevilla. Sevilla: 2014, pp: 191-196.

2.2.3. Entrevista a Ruth Engelhardt

Al objeto de no perder un ápice de la información obtenida, vamos a dejar literalmente tal como se realizó la entrevista, manteniendo así su forma y estructura.

¿Qué parentesco tiene usted con Otto Engelhardt? ¿Cómo ha llegado a conocerlo tanto?

Ruth nos cuenta que Otto era su bisabuelo y que ha llegado a conocer toda la historia de su familia a través de Teresa Avilés (figuras 47 y 48), nuera de Otto Engelhardt, que fue la principal transmisora oral de la historia.



Figura 47. Foto de la boda civil de Conrado y Teresa. La foto se encontraba escondida detrás del cuadro principal que tenían de Cónsul, ya que las bodas civiles no estaban bien vistas en esa época.¹¹¹

¹¹¹ Fuente: Archivo de la familia. Autora: Carmen Galiana Castiñeiras.



Figura 48. Foto de Teresa Avilés sentada en las escaleras de Villa Chaboya.¹¹²

Actualmente la mayoría de fotos y documentos se encuentran en el Archivo Histórico de Andalucía, para que no se deterioren ni se pierdan y se puedan seguir investigando, nos cuentan Ruth y su marido Salvador, aunque algunas se encuentran escaneadas. Hay muchas postales de Sevilla, las típicas de la plaza de España.. y por detrás pone laboratorio Sanavida. También nos cuentan que existen retratos del propio Otto Engelhardt que hizo el dibujante Laffita y luego publicaba también con la marca del laboratorio y en forma de postales. E incluso nos muestran un cenicero, publicidad del laboratorio (figura 49).



Figura 49. Cenicero con publicidad del Laboratorio Sanavida.¹¹³

¹¹² Fuente: Archivo de la familia. Autora: Carmen Galiana Castiñeiras.

¹¹³ Fuente: Archivo de la familia. Autora: Carmen Galiana Castiñeiras.

¿Calificaría a su bisabuelo Otto Engelhardt de pionero?

Nos dice Ruth que *“era un emprendedor, con cincuenta y tantos años le echaron de la Sevillana de Electricidad porque al perder Alemania, los aliados presionaron y comunicaron que los ingleses que proveían los materiales no iban a continuar si el director era alemán. La presión política pudo con él, y terminó presentando su dimisión como director de la empresa siempre y cuando mantuviesen al resto de trabajadores alemanes en la empresa. Él pensaba cuando se fue de la Sevillana de Electricidad que iba a seguir siendo cónsul honorario, pero no fue así. En sus memorias, <<Adiós Alemania>> (figura 50), el cuenta como había invertido su capital en obras benéficas y otros actos, y luego fue a la administración a solicitar ayudas para devolvérselo, pero se encontró las puertas cerradas. Entonces, por una serie de circunstancias se queda sin capital. En este momento crítico se queda sin dinero y sin trabajo. Otto pidió dinero a unos amigos y creó el laboratorio”*.

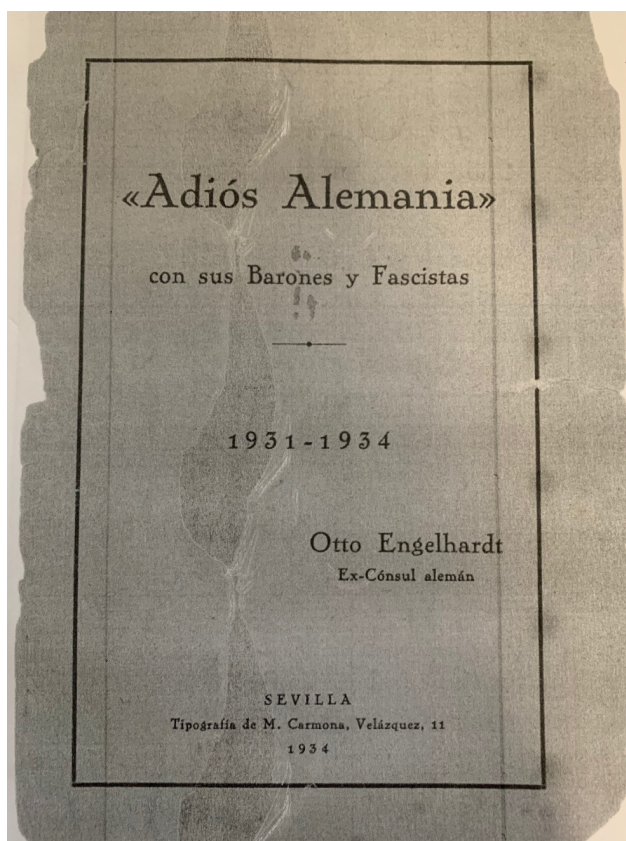


Figura 50. Portada del libro “Adiós Alemania” escrito por Otto Engelhardt. Se aprecia el detalle de la edición en Sevilla en 1934.¹¹⁴

¹¹⁴ Fuente: Archivo de la familia. Autora: Carmen Galiana Castiñeiras.

¿Cómo le surge la idea a un ingeniero de montar un laboratorio farmacéutico?

Nos cuenta su bisnieta que él tenía una gran mentalidad empresarial y veía lo de montar un laboratorio como una oportunidad de negocio, además de que era muy amigo de un farmacéutico. Salvador nos llega a comentar que es posible que la cantidad de heridos de la guerra y la necesidad de cubrir la gran demanda de medicamentos también influyesen en su decisión. En cualquier caso, aquello no dejó de ser una aventura, porque él era ingeniero industrial.

¿Qué parentesco tenían Otto Engelhardt y el que fue gerente de la empresa Conrado Engelhardt Holtz?

Conrado era hijo de Otto Engelhardt, fue él quien gestionó el laboratorio durante muchos años.

Otto se casó en primeras nupcias con Ana Holtz y tuvo dos hijos, Conrado y Otto. Otto en el año 43 tuvo un accidente mortal por unas escaleras, por lo que no tuvo descendencia. Conrado tuvo sólo un hijo, que se llamó también Conrado, el cual fue médico psiquiatra, se casó y tuvo cinco hijos, una de ellas es Ruth, la que ocupa nuestra entrevista.

¿Sabe qué funciones tenía la delegación de calle Oriente y cuales en Villa Chaboya?

No tienen conciencia de la calle Oriente, actualmente denominada Luis Montoto. Tanto Ruth como Salvador recuerdan sólo un local en la calle Moratín que servía como almacén.

En Villa Chaboya, inicialmente, solo se encontraba la residencia de Otto.

¿Quedan aún hoy en día restos del laboratorio farmacéutico que había en villa Chaboya?

Como hemos dicho, Villa Chaboya era solo la residencia, y posteriormente fue una clínica de salud mental, ya que Conrado el padre de Ruth, era psiquiatra.

El laboratorio se encontraba muy cerca de Villa Chaboya, un poco más hacia abajo, en la misma barriada de Guadalajara. Nos dice Ruth que había una casa en medio, también familiar, entre Villa Chaboya y el laboratorio.

Actualmente, el laboratorio se encuentra en ruinas al igual que Villa Chaboya. Lo compró un anticuario llamado “Tomás el Moro”, que años más tarde falleció y lo abandonó. Luego el laboratorio estuvo ocupado por una familia, hubo un incendio y tuvieron que desalojarlo. Como el anticuario murió sin familia, nadie lo ha reclamado.

La familia de Otto Engelhardt está trabajando en la actualidad junto con el laboratorio de San Juan de Aznalfarache y la Asociación de Memoria Histórica para poder restaurar tanto el laboratorio como Villa Chaboya.

¿Nadie de la familia siguió con el negocio de los laboratorios farmacéuticos?

Creo que él pudiese montar el laboratorio para darle también trabajo a su hijo Conrado, sin embargo, excepto él, nadie más trabajó en Sanavida ni en ningún otro laboratorio.

El padre de Ruth, Conrado Engelhardt, fue médico psiquiatra, y tuvo establecida su consulta en Villa Chaboya durante varios años (figura 51).



Figura 51. Anuncio de prensa de la consulta de psiquiatría que tenía Conrado Engelhardt en Villa Chaboya. ¹¹⁵

¹¹⁵ Fuente: Archivo de la familia. Autora: Carmen Galiana Castiñeiras.

¿Por qué se vendió Villa Chaboya? ¿En qué momento se dejó de mantener la casa?

En palabras de Ruth:

“Nosotros vivíamos allí toda la familia, yo misma viví allí hasta los 11 años. Entonces mis padres se separan y la casa comienza a entrar en un deterioro al que mi madre sola no puede hacer frente. Mi madre misma nos tenía prohibido entrar en algunas habitaciones porque se encontraban en peligro de derrumbe. Yo entraba porque era muy traviesa, pero si es verdad que daba miedo porque parecía que todo aquello se podía caer. Vivíamos allí yo, mi madre, mis hermanos e incluso mi abuela. En esos años la casa entró en un deterioro cada vez peor y nos dimos cuenta de que ahí no podíamos vivir, por eso nos fuimos. Luego la compró Maika, que la reformó y la dejó totalmente restaurada y reformada, siguiendo la idea original. Ella vivió allí 20 años y la dejó fiel a lo que era, incluso llegó a invitarnos para que la viéramos. Dejó las rejas originales, preciosas, de forja, pulió los suelos... lo dejó todo estupendo, tal como estaba. Todo esto fue sobre los años 80. Ella luego en 2007 vende la casa a una constructora llamada Construcciones Terrats, los cuales, según nos llega información, quieren intentar que la casa quede abandonada para hacer 300 viviendas. Como esta prohibido hacer viviendas en las cornisas, lo descubrimos, preguntamos al ayuntamiento y lo paralizan todo. Luego entra la crisis y entra en quiebra Construcciones Terrats. Ellos intentan vender la casa en ruinas pero piden una millonada. Este verano se ha subastado y se la ha quedado un particular. Actualmente sabemos que esta el Ayuntamiento en tramites de permutar. Además porque es un bien de interés cultural y el que la tenga la tiene que arreglar, además es que a Maika le mandaba una carta de forma periódica el ayuntamiento para que la arreglara”.

¿Son conocedores de la relación de Otto con sus trabajadores? ¿Era buena?

Tenían muy buen ambiente, eran como una familia. Nos comentan Ruth y Salvador que una mujer llamada Leonor, profesora de historia ya jubilada, llegó a contactar con ellos porque era hija de la secretaria de Sanavida. La misma Leonor nos ha hecho transmitir que tiene muy buen recuerdo de que trabajaban con muy buen ambiente, como una verdadera familia (figura 52).

En aquel entonces hacía falta trabajo y además el laboratorio, al ser de origen alemán, tenía fama de pagar bien, así que se consideraba una suerte en aquel momento poder trabajar allí.

Hay incluso una anécdota en la que se ven a las mujeres en los años 30 vestidas con pantalones e incluso fumando, estas fotos podemos encontrarlas en el Archivo, según nos cuenta la familia Engelhardt.



Figura 52. Foto de los trabajadores de Sanavida el día 3 de febrero de 1954, en el que, según cita una nota escrita en el revés de la foto, cae una intensa nevada.¹¹⁶

¿Es conocedora de la relación que podía tener Otto con algunos laboratorios alemanes? ¿Qué le podían aportar estos? ¿Conocimientos? ¿Técnicas?

Nos cuenta de Ruth:

“No tenemos idea de ninguna relación que tuviese con algún laboratorio alemán. Puede ser que tuviera porque siempre mantuvo mucha relación con amigos en Alemania, pero no tenemos más información.”

¹¹⁶ Fuente: Archivo de la familia. Autora: Carmen Galiana Castiñeiras.

¿Porqué Otto se preocupó tanto por temas tan políticos?

Nos cuenta Ruth que posiblemente todo este interés por parte de Otto surge tras la primera guerra mundial, cuando su hijo Conrado tuvo que ir a la guerra (figura 53). A partir de ese momento empezó Otto con la defensa del pacifismo, ya que quedó muy afectado porque le comunicaron que su hijo había sido herido e incluso llegó a pensar que se había muerto en la guerra.



Figura 53. Foto de su abuelo Conrado en el frente ruso, vigilando a los prisioneros en el tranvía.¹¹⁷

Nos cuentan Otto participó en muchas asociaciones y comités con finalidad pacifista y en contra de la guerra y que incluso se sabe que llegó a mandar un telegrama a Hitler para que cerrara los campos de concentración de la Primera Guerra Mundial.

De hecho, la familia nos comenta que Otto participó en una asociación pacifista llamada "Pro Sevilla, Ciudad de la Contraguerra" (figura 54), e incluso llegó a ser Vicepresidente del comité.

¹¹⁷ Fuente: Archivo de la familia. Autora: Carmen Galiana Castiñeiras.

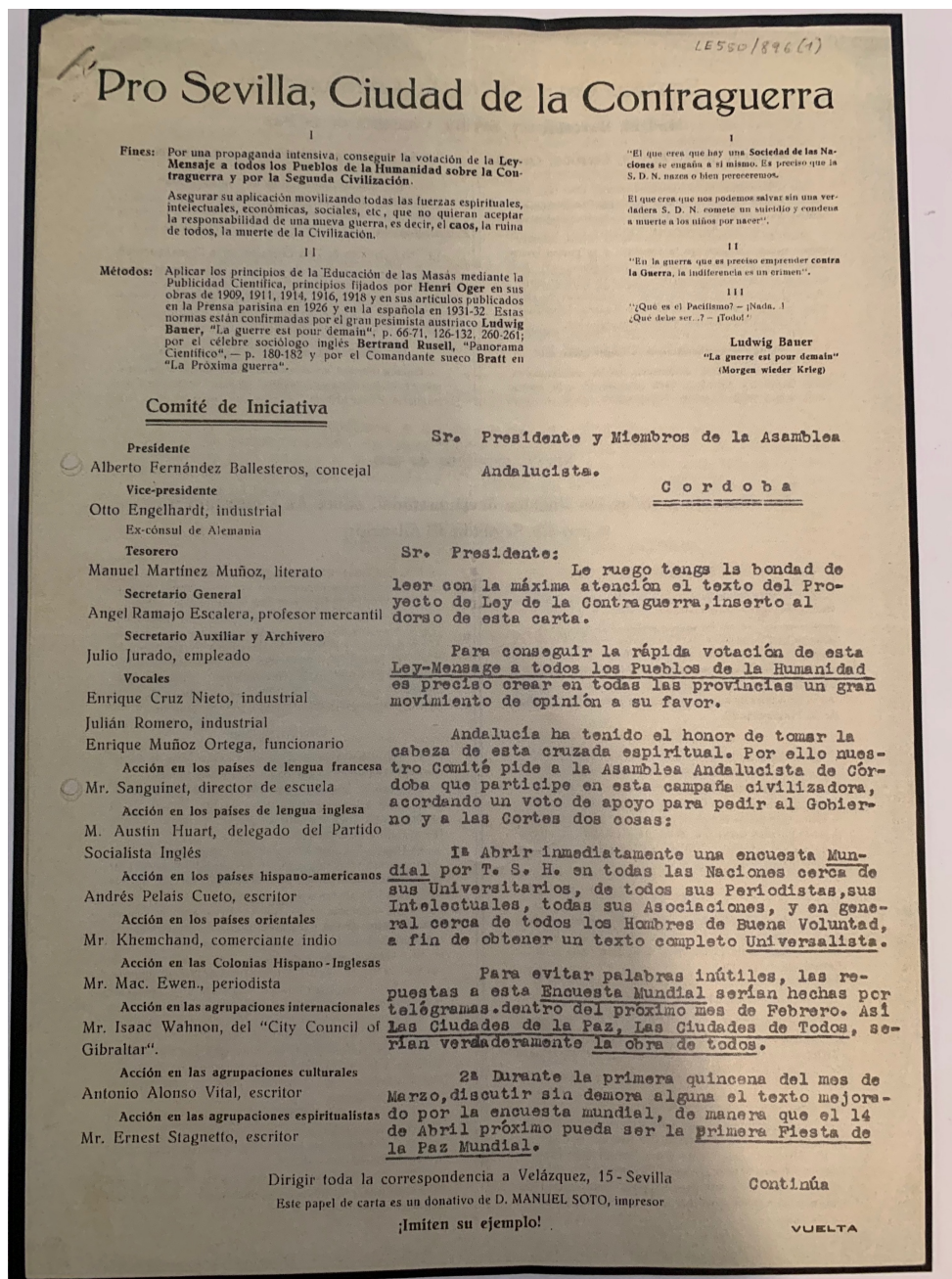


Figura 54. Documento de la Asociación Pro Sevilla, Ciudad de la Contraguerra, donde aparece como vicepresidente Otto Engelhardt.¹¹⁸

Volviendo un poco al presente, ¿habéis publicado algo reciente sobre Otto?

Una asociación de memoria histórica realizó un proyecto muy bonito que se llamó el "ADN de la Memoria" (figura 55), que eran fotografías por fotógrafos conocidos y trabajadores de la prensa. Querían plasmar como las distintas generaciones han ido

¹¹⁸ Fuente: Archivo de la familia. Autora: Carmen Galiana Castiñeiras.

manteniendo el recuerdo de sus familiares. Hay una foto suya donde sale Ruth, su padre, su hermano Otto, su hermano Conrado, su sobrina y su hija, que es la más pequeña de la familia, con una foto de Otto. La foto la hizo Fernando Ruso, un fotógrafo que colabora en el Español.

En palabras de Ruth, “Fue una experiencia muy bonita, porque la familia es la que ha mantenido el testigo de todo. La foto intenta transmitir muchos sentimientos. Tiene una bombilla para simbolizar que él trajo la luz, pero sin embargo es una foto oscura, que simboliza que él al irse se llevó la luz que transmitía.” Nos comenta también que la foto (figura 56) no se pudo hacer en Villa Chaboya porque su padre se encuentra con una salud delicada y el acceso a Villa Chaboya es muy complicado.

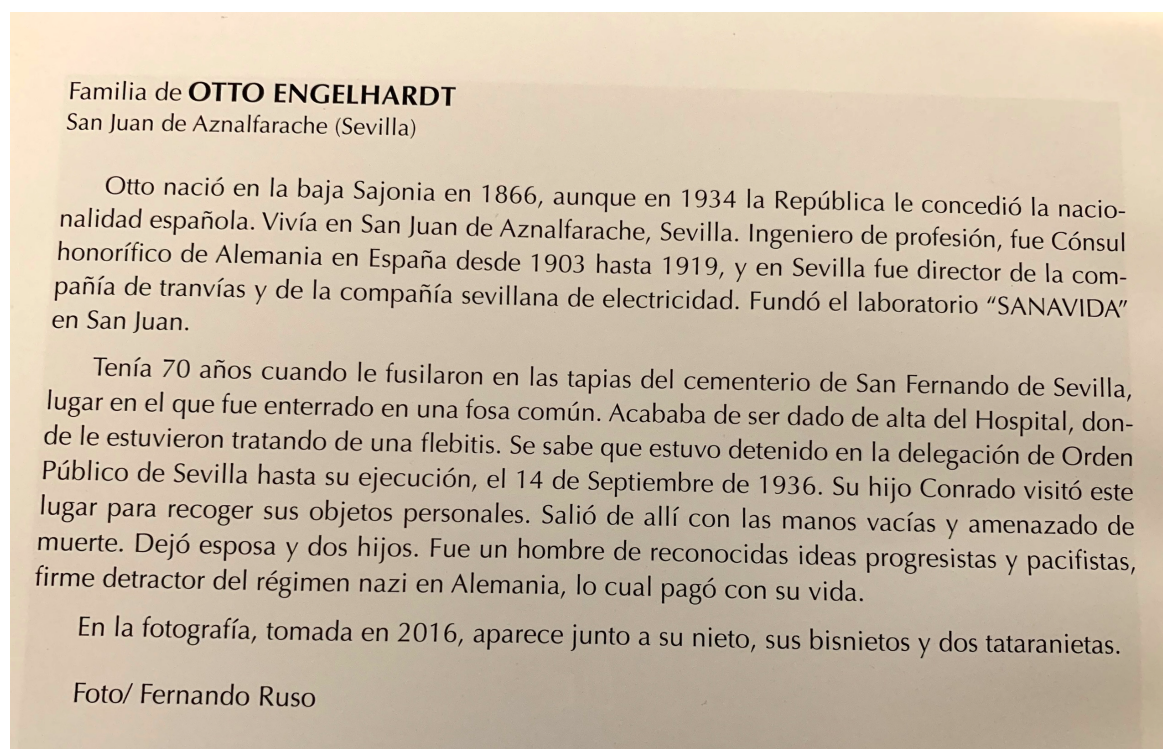


Figura 55. Texto tomado del libro “ADN de la memoria”.¹¹⁹

¹¹⁹ Fuente: Archivo de la familia. Autora: Carmen Galiana Castiñeiras.



Figura 56. Foto de la familia que aparece en el libro “ADN de la memoria”.¹²⁰

Asimismo nos comenta Ruth que la Diputación mantiene el archivo Hospital de las Cinco Llagas y que ella llegó a solicitarlo hace unos años (figura 57). En este está registrado en número de cama, cuando ingresó el, la edad que tenía... cuando ingresó en el hospital. Ella nos cuenta cómo le costó conseguir este documento porque le solicitaban el DNI de su bisabuelo, pero ellos nunca pudieron recuperar sus bienes personales tras su muerte.

¹²⁰ Fuente: Archivo de la familia. Autora: Carmen Galiana Castiñeiras.



AREA DE CULTURA E IDENTIDAD

Sevilla a 6 de julio de 2009

Sra. Ruth Teresa Engelhardt

Estimada Señora:

En respuesta a su solicitud de información sobre el ingreso de su bisabuelo, Otto Engelhardt, en el Hospital de las Cinco Llagas de Sevilla, una vez consultada la documentación de dicho Hospital, conservada en el Archivo de la Diputación Provincial de Sevilla, le informo de que, efectivamente, en el Libro registro de entrada y salida de enfermos del Hospital (Signatura ADPSE, Hospital de las Cinco Llagas, libro 48) en el folio 30, consta el asiento que copio fielmente:

Número: 5274
Año: 1936
Mes: Agosto
Día: 19
Nombre y Apellidos: Otto Engelhardt
Edad: 70
Estado: Casado
Nombre del conyuge: Mercedes Granado
Naturalaleza: Braunschweig Alemania
Vencidad: San Juan de Aznalfarache (Laboratorio Sanidad)
Padres: Federico y Ana
Nº Cama: 37
Nombre de la sala: S. Cosme
Resultado: Alta 12 Septiembre 1936

Es todo cuanto podemos informarle a partir de los documentos conservados en este Archivo. Reciba un atento saludo,

Fdo.: Carmen Barriga Guillén
JEFA DEL SERVICIO DE
ARCHIVO Y PUBLICACIONES

Figura 57. Documento extraído del archivo del Hospital de las Cinco Llagas.¹²¹

¹²¹ Fuente: Archivo de la familia. Autora: Carmen Galiana Castiñeiras.

3. CONCLUSIONES:

PRIMERO:

El tipo de farmacia mediterránea existente en los siglos XIX y XX, con laboratorio anejo, sucumbió ante la llegada de la industria farmacéutica, la exigente normativa, y el cambio en el modelo de confección del medicamento a nivel industrial.

SEGUNDO:

Estudiando varios de los laboratorios anejos próximos a nuestra zona geográfica, vemos que están cortados por el mismo patrón, pequeños, diseñados para asistir a una población limitada y con unos recursos también limitados; por lo que no pudieron subsistir, así se demuestra que nos hallamos ante un modelo desgastado.

TERCERO:

Otto Engelhardt fue un personaje sevillano muy relevante en la vida pública a la vez que un pionero, en parte, por su mente abierta y su visión de negocios. Además de otras actividades profesionales, vio una posibilidad de negocio también en el mundo farmacéutico.

CUARTO:

El Laboratorio Sanavida, muy desconocido hasta este momento, y aunque a diferencia de los que abundaban en la época, no era anejo, fue muy relevante en la ciudad hispalense; sin embargo, también pereció ante la que es la actual industria farmacéutica.

4. ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Marca 128.222. Laboratorios Zuper N Pérez Zubizarreta. Productos químicos, farmacéuticos y veterinarios.....	21
Figura 2. Marca 119.837. Polvos Zuper. Medicamento veterinario.....	21
Figura 3. Marca Pulmoquina del laboratorio González de la Riva.....	21
Figura 4. Marca Pulmoriva del laboratorio González de la Riva.....	22
Figura 5. Marca para sueros y vacunas Villamor	22
Figura 6. Marca de “Plasma humano desecado”	23
Figura 7. Marca de los “Laboratorios Lehuman”	24
Figura 8. Marca “Hayem-plasma” del Laboratorio Lehuman.....	24
Figura 9. Marca “Plasmater” del Laboratorio Lehuman.....	24
Figura 10. Cartel impreso publicidad de los dos famosos productos del Dr Camacho...	27
Figura 11. Marca Plasmodiuncidina o Pildora de los Mosquitos.....	27
Figura 12. Frasco donde de vendía la Plasmodiuncidina.....	28
Figura 13. Envase del medicamento Plasmodiuncina.	28
Figura 14. Caja de “Carmentolina” fabricada en el Laboratorio Domingo.....	29
Figura 15. Marca “Fervanadina” del Laboratorio Domingo.....	30
Figura 16. Marca “Dieton” del Laboratorio Domingo.....	30
Figura 17. Laboratorio “Muñoz Aguilar” en la década de 1940.....	34
Figura 18. Imagen del libro Recetario perteneciente a la Farmacia Molini.....	37
Figura 19. Imagen del libro de estupefacientes de la Farmacia Molini.....	37
Figura 20. Envase de un medicamento de la Farmacia Moliní.....	38
Figura 21. Envase de un medicamento de la Farmacia Moliní.....	39
Figura 22. Mesa y báscula pertenecientes a la Farmacia Gallego.....	40
Figura 23. Papelillos de ácido bórico de la Farmacia Gallego.....	40
Figura 24. Envase de las cápsulas de aceite de ricino de la Farmacia Gallego.....	41
Figura 25. Envase de un medicamento de la Farmacia Hijos de Joaquín Gallego.....	42
Figura 26. Envase de un medicamento de la Farmacia Gallego. Cabe destacar que pasa a ser la Farmacia de Hijos de Joaquín Gallego.....	43
Figura 27. Envase de un medicamento de la Farmacia Hijos de Joaquín Gallego.....	43
Figura 28. Publicidad del Jarabe de Arrans.....	46
Figura 29. Inyectables esterilizados de la Farmacia Arrans.....	47

Figura 30. Suero glucosado para inyectables.....	47
Figura 31. Otto en Villa Chaboya.....	50
Figura 32. Reproducción de la placa del Hospital de las Cinco Llagas.....	51
Figura 33. Medalla de Isabel la Católica con la que se condecoró a Otto Engelhardt.....	52
Figura 34. Otto Engelhardt, en Villa Chaboya (Sevilla).....	52
Figura 35. Certificado de defunción de Otto Engelhardt, en el que indica que fue por aplicación de bando de guerra.....	54
Figura 46. Foto de la calle sevillana.....	54
Figura 37. El que fuera cónsul alemán, en el laboratorio que posteriormente fundó, Sanavida. Imágenes cedidas por la familia.....	55
Figura 38. Anuncio de Gripecura Sanavida.....	56
Figura 39. Anuncio del medicamento alemán “Cal-Sin Sanavida”	56
Figura 40. Anuncio del medicamento “Epivomin Sanavida”	57
Figura 41. Anuncio del medicamento “Epivomin Sanavida”	57
Figura 42. Envase original del medicamento “Epivomin Sanavida”	57
Figura 43. Prospecto del “Epivomin Sanavida”	58
Figura 44. Reverso del Prospecto del “Epivomin Sanavida”	58
Figura 45. Anuncio del medicamento “Neocrom”	59
Figura 46. Anuncio del medicamento “Nervidin Sanavida”.	59
Figura 47. Foto de la boda civil de Conrado y Teresa. La foto se encontraba escondida detrás del cuadro principal que tenían de Cónsul, ya que las bodas civiles no estaban bien vistas en esa época.....	62
Figura 48. Foto de Teresa Avilés sentada en las escaleras de Villa Chaboya.....	63
Figura 49. Cenicero con publicidad del Laboratorio Sanavida.....	63
Figura 50. Portada del libro “Adiós Alemania” escrito por Otto Engelhardt. Se aprecia el detalle de la edición en Sevilla en 1934.	64
Figura 51. Anuncio de prensa de la consulta de psiquiatría que tenía Conrado Engelhardt en Villa Chaboya.....	66
Figura 52. Foto de los trabajadores de Sanavida el día 3 de febrero de 1954, en el que, según cita una nota escrita en el revés de la foto, cae una intensa nevada.....	68
Figura 53. Foto de su abuelo Conrado en el frente ruso, vigilando a los prisioneros en el tranvía	69

Figura 54. Documento de la Asociación Pro Sevilla, Ciudad de la Contraguerra, donde aparece como vicepresidente Otto Engelhardt.....	70
Figura 55. Texto tomado del libro “ADN de la memoria”.	71
Figura 56. Foto de la familia que aparece en el libro “ADN de la memoria”	72
Figura 57. Documento extraído del archivo del Hospital de las Cinco Llagas.....	73

5. BIBLIOGRAFÍA:

Borrero Reina, J. "Ignacio Gómez Millán. El Cirineo de Triana". En: Joaquín Herrera Carranza (coord.) De la relevancia farmacéutica sevillana. Real e Ilustre Colegio Oficial de Farmacéuticos de la Provincia de Sevilla. Sevilla: 2014, pp: 191-196.

Burgos González, M. Burgos Nevado, E. Recuerdos familiares y profesionales del abuelo Eloy. En: De la Relevancia Farmacéutica Sevillana. Herrera Carranza J. Sevilla: Real e Ilustre Colegio Oficial de Farmacéuticos de Sevilla; 2014.

Folch Jou, G. Problemática de las enseñanzas de farmacia en la España del siglo XVIII. Intervención de los Colegios. Anales de La Real Academia de Farmacia, 48, 1982. pp. 285-302

González Bueno, A. Rodríguez Nozal, R. Laboratorios farmacéuticos onubenses activos durante los años el franquismo (1936-1975) . En: Moreno Toral,E. Ramos Carrillo, A, González Bueno, A. Ciencia y profesión, el farmacéutico en la historia. Sevilla: Unia; 2018: 333-361

González Bueno, A. Venegas Fito, CJ. Ramos Carrillo, A. Laboratorios farmacéuticos cacereños activos durante el Franquismo. Revista de Estudios Extremeños. 2018; Tomo LXXIV, Número I: 648-650

Hemeroteca ABC Sevilla.

López Díaz, MT. Instrumentos, aparatos y material científicos. En: Universidad de Sevilla. Patrimonio científico de la Universidad de Sevilla. 1ª ed. Sevilla; 2005: 69-209.

López Díaz, MT. La Farmacia y el Arte de curar. Sevilla: Universidad de Sevilla, Fundación El Monte; 1999.

Miguel Baquero, J. La vida de Otto Engelhardt, o las historias de la represión franquista que escuchará la ONU. El diario.es; 2013 [en línea]. [Consultado en Julio 2019].

Disponible en: https://www.eldiario.es/andalucia/Retratos-blanco-negro-represion-franquista_0_179532922.html

Moliní Estrada, L. Federico Moliní Briasco. En: De la relevancia farmacéutica sevillana. Sevilla. Real e Ilustre Colegio Oficial de Farmacéuticos de Sevilla. 2014, pp. 127-130.

Moreno Toral, E. Ramos Carrillo, A. Julio Arrans y Díaz. En: De la relevancia farmacéutica sevillana. Sevilla. Real e Ilustre Colegio Oficial de Farmacéuticos de Sevilla. 2014, pp. 301-310.

Poveda, A. Un laboratorio en la trastienda. El Correo de Andalucía. 2016.

Puerto Sarmiento, FJ. Ciencia y farmacia en la España decimonónica. Ayer. 1992; 7: pp. 153-192. [en línea]. [Consultado en Julio 2019]. Disponible en: http://bibliotecavirtual.ranf.com/es/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=1001601

Puerto Sarmiento, F.J. La enseñanza de la farmacia en la España ilustrada. OFFARM, 8, 2, 1989., pp. 61-67.

Ramos Carrillo, A. Juan Bautista Poderón Espejo. En: De la relevancia farmacéutica sevillana. Sevilla. Real e Ilustre Colegio Oficial de Farmacéuticos de Sevilla. 2014, pp. 57-67.

Rodríguez Nozal, R. González Bueno, A. La industria farmacéutica española anterior a la Guerra Civil. Jano. 2000: pp. 18-24

Rodríguez Nozal, R. González Bueno, A. El triunfo del medicamento industrial: el control sanitario gubernamental. En: Rodríguez Nozal, R. González Bueno, A. Entre el arte y la técnica. Madrid: Consejo superior de investigaciones científicas; 2005, pp. 345-420

Rodríguez Nozal, R. González Bueno, A. Entre el arte y la técnica. Los orígenes en la fabricación industrial del medicamento. 1ª Ed, Madrid: Consejo superior de investigaciones científicas; 2005.

Rodríguez Nozal, R. La construcción de una industria farmacéutica autosuficiente en la España de la autarquía: entre la necesidad, la utopía y la propaganda franquista. ASCLEPIO. 2017; 69: 173.

Ruiz Altaba. R. Museo de Historia de la Farmacia de Sevilla: Identidad de una profesión científico-sanitaria, 2018. Universidad de Sevilla, p. 284-299. Tesis Doctoral inédita.

Sapena Boza, MC. Moreno Toral, E. Ramos Carrillo, A. La cerámica de botica en las farmacias de Sevilla. La Historia a través del arte. Sevilla: Universidad de Sevilla, Secretariado de Recursos Audiovisuales, Fundación Farmacéutica Avenzoar; 2011, Pp. 91-96.

Venegas Fito, CJ. Ramos Carrillo, A. González Bueno, A. “Dios, Patria y Farmacia”. El Dr Camacho y los laboratorios farmacéuticos pacenses en la primera mitad del siglo XX.. Revista de Estudios Extremeños, 2016; Tomo LXXII, Número III: 2079-2124